

negro, el pájaro lira y otra infinidad de aves preciosas; en el litoral se pesca la tortuga verde, el cangrejo azul, delfines y marsoplas.

El ganado exótico se multiplica de una

manera prodigiosa; según la estadística de 1873, existían á la sazón 843,000 caballos, 5.760,000 vacas y 57.000,000 de carneros, incluyendo los ganados de Tasmania y Nueva Zelandia.



Los habitantes de las colonias de Australia son, en su mayoría, emigrantes de Europa, particularmente ingleses. Los naturales, de la raza endamana, pueden ser colocados en el último peldaño de la es-

cala antropológica (ó en el primero de la escala zoológica). Son pequeños, flacos, negros, casi cubiertos de vello, con la cabeza deprimida, la cara estúpida, la nariz aplastada, la boca hundida, desn-



dos, repugnantes, ágiles como los monos para trepar por los árboles, y refractarios á todo progreso. De la civilización que se ha implantado en su tierra, sólo han tomado lo que les perjudica: es decir el uso del tabaco y el aguardiente, que contribuirá á su pronto exterminio.

## II

### GRANDES DIVISIONES DE LA AUSTRALIA

Los ingleses, que desde hace un siglo son dueños de la Australia, han dividido la isla en cinco grandes colonias.

Nueva Gales del Sur, una de las más florecientes, fué fundada como colonia penitenciaria en 1788; los confinados residían en Botany-Bay, nombre dado por el capitán Cook á una costa notable por su magnífica flora. La fortuna de esta colonia ha crecido en progresión geométrica, y va teniendo cada día mayor importancia, lo mismo que la población.

La capital de la nueva Gales del Sur es Sydney, en la magnífica bahía de Puerto Jackson. Puede competir la ciudad con las más hermosas de Europa; tiene buena universidad y 230,000 habitantes. Su posición marítima es magnífica y el comercio muy considerable. Existen otras muchas poblaciones de las cuales sólo citaremos Paramata, con observatorio, fábrica de paños y 15,000 habitantes: Botany-Bay, 18 kilómetros al S. de Sydney, la colonia más antigua, y abandonada hoy: Newcastle ó Kingstón, puerto en la desembocadura del Hunter: Clarence ó Grafton: Bathurst, más allá de las montañas Azules: Picton, Goulburn, Eden, al S. de Sydney, etc. En

Nueva Gales del S. existen varias líneas férreas.

Queensland (tierra de la Reina) es una colonia constituida en 1859 con territorios desprendidos de la Nueva Gales del Sur. Frente á su costa, en la que se encuentran buenos puertos, se extiende la gran barrera de arrecifes é islotes de coral. Hay en la colonia buenos pastos y selvas, y la región llamada *Darlingdowns* encierra una verdadera riqueza en ganados, que aumenta cada año en proporciones colosales.

La capital es Brisbane, junto al río de su nombre, y cerca de la desembocadura del mismo, en la bahía de Moreton; realiza buenos negocios en lanas, pieles, y sebos, y cuenta 31,000 habitantes. Las principales poblaciones del Queensland son Ipswich y Denison.

Victoria ó Australia Feliz, al SE. de la isla, se separó de la Nueva Gales del S. para formar una colonia distinta en 1851. El clima es saludable y templado, el aire seco, pero debe su principal prosperidad á las minas de oro que existen en la cuenca del Murray, al pie de las montañas azules. Es ésta la colonia menos extensa, pero la más poblada y rica de la Australia.

Su capital es Melbourne, ciudad fundada en 1840, que cuenta ya 300,000 habitantes; posee monumentos de todos los estilos, universidad, bibliotecas, museos, teatros y observatorio; como también bancos, iglesias, jardín botánico, y los magníficos palacios de las Cámaras y del gobernador, y muchos otros.

Las demás ciudades de esta importante colonia son: Gaelong, 20,000 habitantes: Portland y otros varios puertos, situados en la bahía tan hermosa como extensa de la capital: Bendigo: Ballarat, con 35,000 habitantes, Sadnhurst, con otros tantos: Beechworth, etc., en los distritos auríferos. Atraviesan dicha colonia varios ferrocarriles.



Australia meridional, colonia establecida en 1836, comprende inmensos desiertos al NO. y al N., la región de los lagos en el centro y la península de Yorke al S. entre los dos grandes golfos de Spencer y San Vicente. Es ésta una región agrícola y minera que produce granos, vinos, aceitunas, alimenta carne-

ros merinos y posee cobre, plomo argentífero, malaquita, etc.

La capital es Adelaida, con 38,000 habitantes de población; su puerto, distante 9 kilómetros de la capital, es Puerto Adelaida sobre la costa oriental del golfo de San Vicente; los otros pueblos de alguna importancia son: Kapunda, Ku-



SYDNEY.—AUSTRALIA

ringa y Puerto Lincoln, situado este último á la entrada occidental del golfo Spencer.

Australia occidental: comprende toda la parte occidental de Australia; se le da también el nombre de *colonia del Río de los Cisnes*; es la menos importante de las colonias, á pesar de su extensión de 2.527,000 kilómetros cuadrados (inclusa la Australia del Norte que depende de la misma). Tiene esta colonia vastísimos bosques en el interior, buenos pastos y hulla. La capital es Perth, junto al río de los Cisnes. Albany es un puerto comercial en la bahía del Rey Jorge; y Fremantle es un presidio. Toda la parte oriental y septentrional de este inmenso territorio está todavía por explorar.

Australia septentrional: es una colonia aun no constituida, dependiendo interinamente de la Australia meridional; su inmenso territorio se halla deshabitado ó poco menos, y es casi desconocido, como también la región central llamada *tierra Alejandra*. La parte más septentrional, entre los golfos Cambridge y Carpentaria, se llama *tierra de Arnheim*. Victoria, en el puerto Essington, no pasa de ser una estación naval sin la menor importancia.

Todas estas colonias deben su asombrosa y creciente prosperidad á la numerosa inmigración de Europa y China, á la riqueza de su suelo y principalmente á su administración, que es liberal. Puede asegurarse, sin exageración, que es mayor





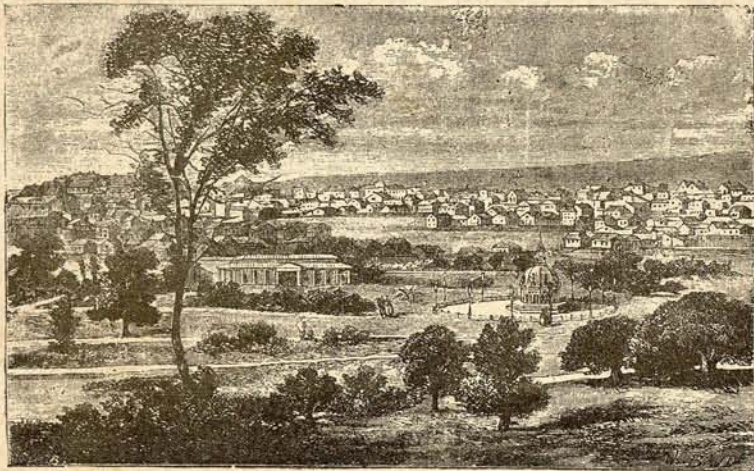
la libertad de estas colonias que la de su metrópoli.

Diferentes líneas de vapores facilitan las comunicaciones de Australia con Asia, Europa y America. Para las interiores

existen ferrocarriles que alcanzan unos 3,000 kilómetros de explotación.

Hé aquí la superficie y población de las colonias de Australia:

	Kilómetros cuadrados	Habitantes
Nueva Gales del Sur.. . . .	800,000	650,000
Queensland.. . . .	1.730,000	160,000
Victoria.. . . .	260,000	970,000
Australia meridional.. . . .	985,000	200,000
” occidental.. . . .	1.790,000	32,000
” septentrional.. . . .	(poco conocida)	”



MELBOURNE

La población total, con exclusión de las miserables y mermadas tribus indígenas, se eleva á unos 2.000,000 de habitantes.

### III

#### TASMANIA

La Isla de Tasmania fué descubierta en 1642 por el holandés Tasman. Se

halla separada de la Australia por el estrecho de Bass, y mide 68,000 kilómetros cuadrados de extensión; parece ser la prolongación meridional de la grande isla, y algún día indudablemente se unirá, pues el estrecho de Bass se va cegando poco á poco.

La población de Tasmania cuenta 106,000 habitantes; los indígenas han sido deportados á las islas Flinders y van desapareciendo.

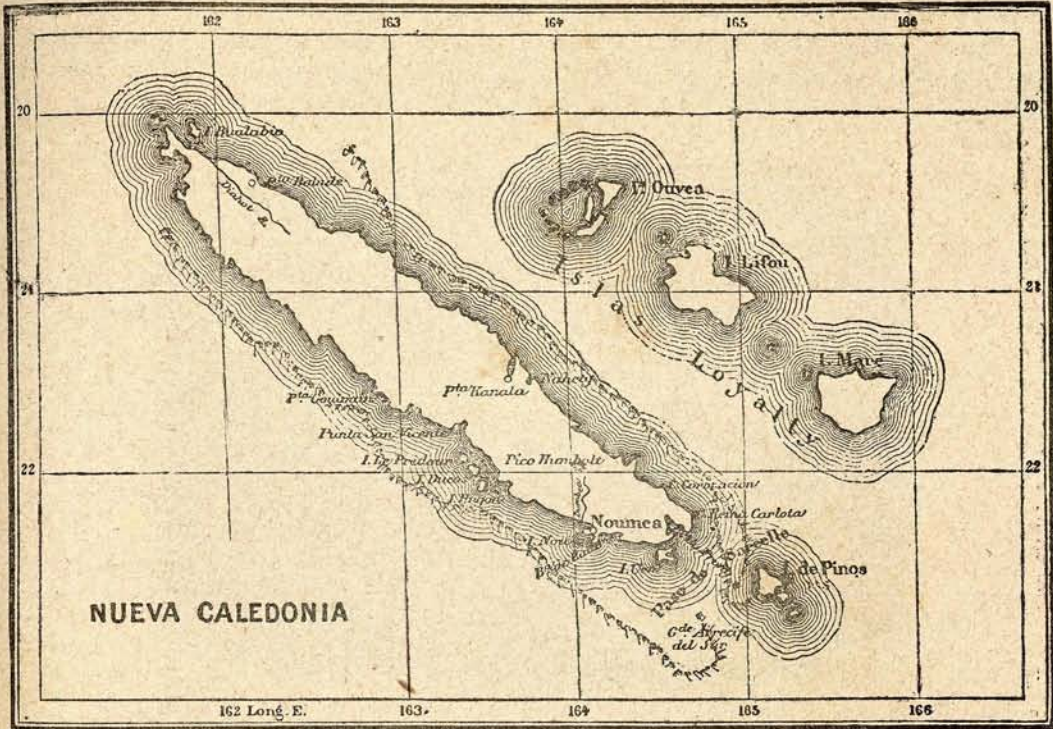
El clima es bastante frío, pero muy saludable; se encuentran en sus bosques



ricas maderas y profusión de eucalyptus; las minas son numerosas. Las tentativas hechas para aclimatar la vid han sido inútiles, pero han arraigado todos los demás productos importados por los europeos. Constituye la isla de Tasmania

una colonia inglesa gobernada como las de Australia.

Las cúspides más elevadas de la isla son las de los montes de Banca y los picos de Tasman y Wellington. El río principal es el Derwent que desemboca



en la bahía de Hobarttown, capital de la isla y hermosa población de 25,000 habitantes. Del magnífico puerto de Hobarttown salen muchos barcos balleneros.

Las otras ciudades de la isla son Bathurst, Launceston, junto al Tamar, y Georgetown.

Hay una multitud de pequeñas islas adyacentes que física y políticamente dependen de Tasmania.

#### IV

#### NUEVA GUINEA Y OTRAS ISLAS

Es la Nueva Guinea, una de las islas

más extensas del globo, la de mayor perímetro después de Australia; tiene una superficie de más de 700,000 kilómetros cuadrados, casi el doble de la península Ibérica. Está situada dicha isla entre el Ecuador y los 10° de latitud S. La tierra de los papúas al NO., es una península casi separada de la isla por la gran bahía de Geelvink; otra península termina la isla por el SE., la Lusiada, la cual se ha supuesto ser una península al SE. de Nueva Guinea, cuando es una isla separada de la principal por un canal anchísimo que ofrece un buen paso para ir de la Australia á China.

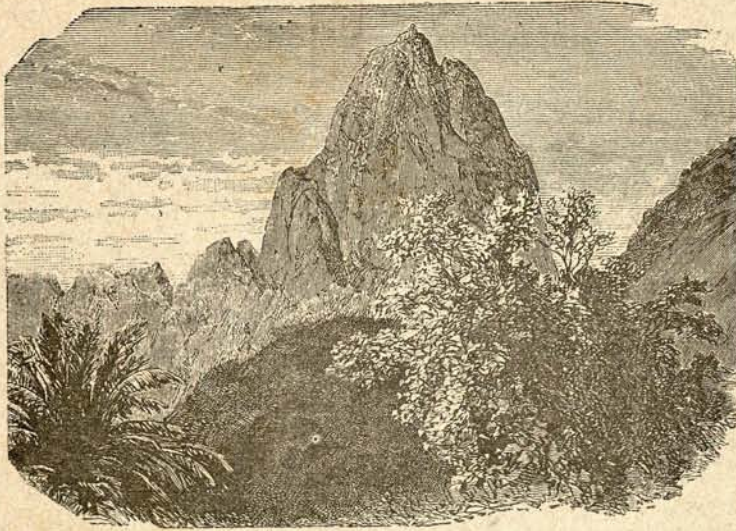


Los ingleses tratan de anexionar esta isla á sus colonias de Australia; Australia y Nueva Guinea sólo están separadas por el llamado estrecho de Torres.

La carencia de ríos y de buenas comunicaciones que conduzcan al interior de la isla, las montañas que se elevan cerca de la costa y la ferocidad de sus habitantes, han impedido hasta ahora las exploraciones de Nueva Guinea. Existen, en las

costas, buenas bahías y profundos golfos; en el centro hay montañas coronadas de continuos hielos, y existe al S. una cordillera elevadísima.

El clima es cálido y húmedo, siendo más saludable en la costa del norte. Se encuentran muchos bosques y árboles de hasta 100 metros. Los animales son los mismos de Australia. Nada se sabe de positivo respecto á minerales; pero dice



CUERNO DE TOUMAC.—NUEVA CALEDONIA

Moresby que el oro ha de existir en abundancia.

Los habitantes de la isla deben ser numerosos si está el interior tan poblado como el litoral; pertenecen á estos tres distintos grupos: los malayos, los papúas y otra familia que parece proceder de la mezcla de los mismos con los polinesianos.

Los holandeses han establecido varias factorías en la costa occidental, donde se cuentan unos 14,000 habitantes de origen europeo. En 1872 cedió la Holanda dichas posesiones á Inglaterra.

Entre las islas que rodean la de que nos ocupamos, se encuentran las de Arou, que citan muchos entre las de Polinesia. Pertenecen á los Países Bajos.

Nueva Bretaña, al NE. de Nueva Guinea, de la que se halla separada por el estrecho de Dampier, es un archipiélago de varias islas que se presentan en forma circular: islas del Almirantazgo, Nueva Hanóver, Nueva Irlanda, y Nueva Bretaña, que da nombre á todo el archipiélago, y otras. Todas estas islas son poco conocidas, montuosas, volcánicas, fértiles y bien regadas. Sus moradores son ne-



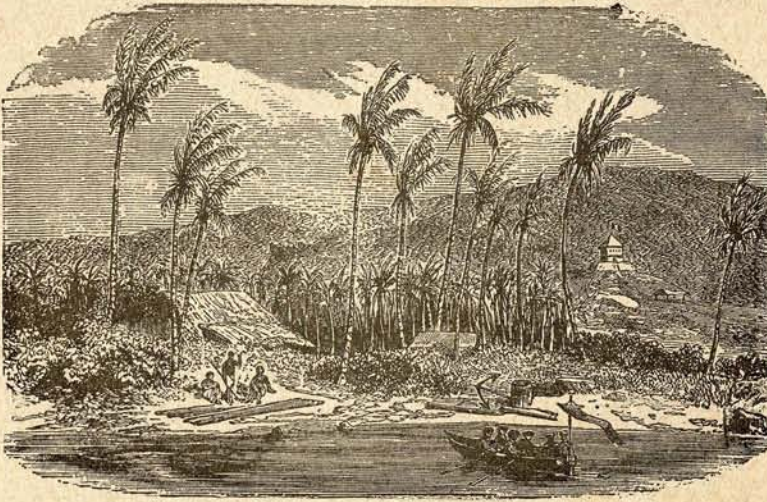
gros salvajes, semejantes á los papúas, que se comen sus muertos, según asegura Chalenguer.

El archipiélago de la Luisiada, al E. de la península del mismo nombre, citada anteriormente, se compone de islas pequeñas rodeadas de escollos peligrosos; sus habitantes son papúas antropófagos.

Las islas Salomón, al SE. de Nueva Bretaña, entre 5° y 12° latitud S., también están cercadas de arrecifes; son de

origen volcánico; llámanse las principales: *Bouka*, *Bougainville*, *Isabela*, que es la mayor, *Guadalcanal*, *Malayta*, *Georgia*, y *San Cristóbal*. Los papúas que las habitan son inteligentes, ágiles, buenos marinos.

El archipiélago de Santa Cruz ó de Yanikoro está al SE. La isla principal es Nitendi, ó Santa Cruz; la de Vanikoro es tristemente célebre por el naufragio de Laperouse en 1788; en 1828 encontró



BALADA.—PRIMER ESTABLECIMIENTO FRANCÉS.—NUEVA CALEDONIA

Dumont d'Urville los restos de aquellos buques y elevó al S. de la isla un monumento conmemorativo de tan triste catástrofe.

Las nuevas Hébridas ó islas del Espíritu Santo, al S. de las precedentes, son montuosas, volcánicas, y de espléndida vegetación. Están rodeadas, como las anteriores, de arrecifes temibles y pobladas de antropófagos. Las principales de este grupo son: las de Banks, la del Espíritu Santo, de 240 kilómetros de circuito; Aurora, Ambrym, Sandwich, Erromango, Tanna, etc., etc.

La Nueva Caledonia pertenece á Fran-

cia desde 1853; es una isla descubierta por el capitán Cook en 1774; está situada al E. de Australia, de la que dista 1,300 kilómetros, y comprendida entre los 20° y 23° latitud S.

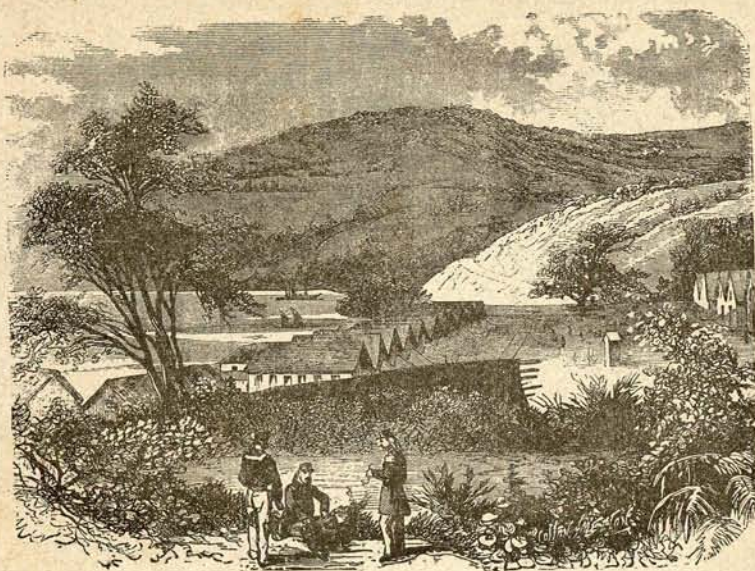
En las costas de la isla, cercadas de rocas madreporicas, existen algunas bahías, como las de Balada y San Vicente. Recorre toda la isla una cordillera de montañas con algunas cimas de 1,500 metros; el pico Humboldt mide 1,650; el pico de San Vicente 1,548; la vertiente occidental es abrupta. Hay algunos ríos bastante caudalosos. Tiene toda la isla unos 18,000 kilómetros cuadrados de



superficie, 370 kilómetros de largo y de 50 á 60 kilómetros de ancho.

Se hallan en sus bosques, buenas maderas para construcciones, cultivándose en los llanos todas las frutas de los trópicos; el café, la caña de azúcar, el arroz y el algodón se producen perfectamente; los cereales de Europa también se han aclimatado.

El reino animal es pobre, si exceptuamos los pájaros; sin embargo, las lanas remitidas á las últimas exposiciones compiten con las de Australia. Tampoco es rico su reino mineral, aunque se ha encontrado carbón, hierro y últimamente oro. El clima es sano y agradable, oscilando la temperatura entre 20° y 26° centígrados de mayo á setiembre y entre 26°



PRESIDIO DE LA ISLA NOU.—NUEVA CALEDONIA

y 35° de octubre á mayo ó abril. Las fiebres periódicas de los climas tropicales son desconocidas en Nueva Caledonia.

La población se compone de mestizos de las razas polinesiana y negra; dividiéndose en tribus de salvajes antropófagos llamados *kanakos*, los cuales se han sublevado varias veces contra los franceses; el número de *kanakos* no alcanza á 30,000.

El Gobierno francés ha establecido colonias penitenciarias y escuelas para los *kanakos* en Numea y en Galopa, que son sus principales establecimientos.

A 88 kilómetros al S. de Nueva Cale-

donia se encuentra la isla de Pinos, volcánica y montuosa, con pinos seculares cuya altura pasa de 50 metros; se halla poblada por negros agricultores y católicos.

La capital de Nueva Caledonia se llama *Numea*, antes Puerto de Francia, situada al SO., á la extremidad de una península inculta y desprovista de agua; ocupa una magnífica posición marítima enfrente de Sydney, cerca de la isla Nou. En Numea, Nou y otras pequeñas islas inmediatas, dependientes de Nueva Caledonia, han residido por mucho tiempo los desterrados políticos.



Las islas Viti ó Fidji, al E. de las Hébridas, forman la punta más oriental de Melanesia entre 15° y 20° latitud S. Este archipiélago se compone de unas 300 islas de todas dimensiones, de origen volcánico, de escarpados lindes, con gran número de fuentes termales. Se hallan rodeadas de arrecifes madreporicos. El clima es sano, y aunque el calor es fuerte lo templan las brisas del Oceano y las abundantes lluvias. Se encuentran en las islas cocoteros, plátanos, naranjos, limoneros, árboles de pan, madera de sándalo, algodón, caña y café. Se pescan muchas ostras, y depende de Inglaterra.

La población cuenta 130,000 habitantes.

Estas islas se hallan perfectamente situadas entre la Australia, Nueva Zelanda y la parte central del Grande Oceano en el derrotero de Sydney á Panamá. Con tan ventajosa posición no podían dejar de despertar la codicia de los ingleses, que se han apoderado de ellas y las poseen desde 1874.

Las islas de Melanesia, como se ha visto en el presente capítulo, se componen de posesiones inglesas, francesas y neerlandesas. Existen, además, islas y aun archipiélagos independientes y salvajes.

## CAPÍTULO TERCERO

### POLINESIA

#### I

#### SITUACIÓN.—ARCHIPIÉLAGOS DE MICRONESIA.—ISLAS ESPAÑOLAS

**D**ASE el nombre de Polinesia al conjunto de islas esparcidas en el Grande Oceano al E. de Malasia y de Melanesia. Son generalmente pequeñas, altas, volcánicas; algunas no pasan de la categoría de islotes, caraloides y bancos. En todas abunda la pesca, los mariscos, las ostras, los moluscos, las medusas y las estrellas de mar.

Tienen pocas riquezas minerales; pero producen cocos, plátanos, mangos, papayas, taro, sorgo, yucas, ñames y patatas; se ha trasplantado á ellas la caña de azúcar, el tabaco y el algodón; también se han aclimatado los animales domésticos de Europa.

La población no es muy considerable y disminuye con el contacto de las razas europeas. Se compone de dos elementos bien distintos: en la parte occidental ó Micronesia se encuentran pueblos mezclados, en los que predomina la sangre papúa; son pequeños de cuerpo, casi negros y de cabello crespo; en las islas del Este, ó Polinesia propiamente dicha, y en Nueva Zelanda, se encuentra la raza polinesa pura, de trazas regulares, de buena talla, de mucha inteligencia y aptos para la civilización; hablan un idioma dulce, poético y lleno de imágenes.

Los principales grupos de la Polinesia occidental ó Micronesia son:



Las islas de Magallanes, situadas á 1,100 kilómetros al SE. del Japón, altas, volcánicas, bastante fértiles y cercadas de arrecifes, están habitadas por japoneses y son dependientes del Japón; el número de islas de este archipiélago es el de 80, algunas de las cuales no están pobladas, siendo las más notables Ancón, Volcanes y Bonin-Sima.

Las islas Marianas ó de los Ladrones,

descubiertas por Magallanes en 1,521, están situadas á 1,500 kilómetros al E. de Filipinas, entre 12° y 20° latitud N.; forman una cordillera de N. á S.; pertenecen á España y dependen del Capitán General de Filipinas; el clima es cálido sin ser malsano; aunque no son fértiles, producen maíz, arroz, cacao, azúcar, algodón, añil, naranjas, cocos, etc.

Componen dicho archipiélago 18 islas,



UN RINCÓN DE VILLORIO

algunas de bastante importancia, como Guaján, que es la más meridional, Umata, Merizo y Tarofofu, que tienen buenos puertos; Cuguam y Torres, con elevadas montañas y grandes cráteres.

Su capital, Agaña, está en la isla de Guajam.

Los naturales se distinguen por la habilidad con que construyen sus barcos, planos por una parte y convexos por la otra.

Las islas Palaos ó Carolinas occidentales, están situadas entre Mindanao y las Carolinas. Son bastante fértiles y limitadas al O. por un largo arrecife de coral. Todas son pequeñas y dependientes del Gobierno español de Filipinas.

En sus poblados bosques se encuentra el ébano, el cocotero, el árbol del pan y muchas aves, y en las costas abunda la pesca, principal recurso de estas islas.

Al N. y al SO., se encuentran varios islotes.

Las islas Palaos son en número de 28, y los habitantes se parecen mucho á los malayos, así por el aspecto como por el idioma.

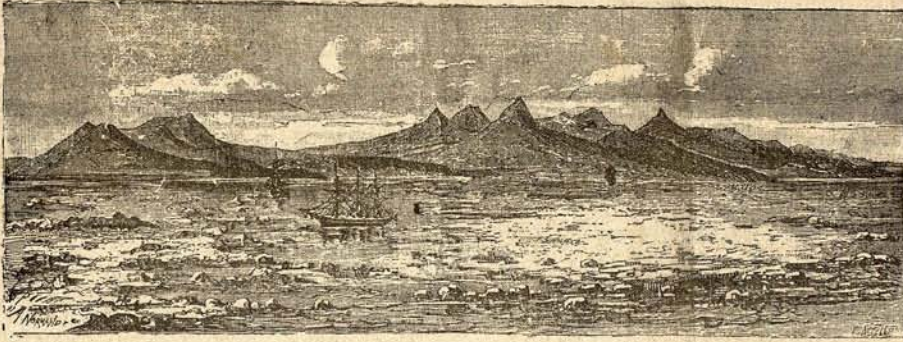
Las Carolinas son unas 500 islas españolas que ocupan una línea de 2,400 kilómetros al N. de Nueva Guinea; se extienden de O. á E., entre 10° y 5° de latitud N. También se hallan rodeadas de arrecifes. El clima es agradable, pero los huracanes son muy frecuentes.



Las Carolinas se dividen en unos 40 grupos de islas muy pobladas, pues, aunque todas pequeñas, suman 100,000 habi-

tantes, los cuales son muy laboriosos y excelentes marinos.

Las producciones son las mismas de



CAROLINAS.—ONALÁN

las demás islas de la Polinesia; en sus mares abundan las tortugas.

Las Carolinas orientales están al E. de las Carolinas; comprenden los grupos

de Marshall y Gilbert que se extienden de NO. á SE. en una larga fila, para terminar en la notable isla de Rotuma al N. de Viti.



CAROLINAS.—VIVIENDAS DE LOS NATURALES.—YAP

Son estas islas generalmente bajas y con lagos interiores, los cuales comunican con el mar por pasos muy estrechos. Las islas Makín y Marakai, del grupo de Gilbert, pertenecen á los norte-america-

nos. Los habitantes se parecen mucho á los malayos.

Con este grupo terminan las islas de la Micronesia.



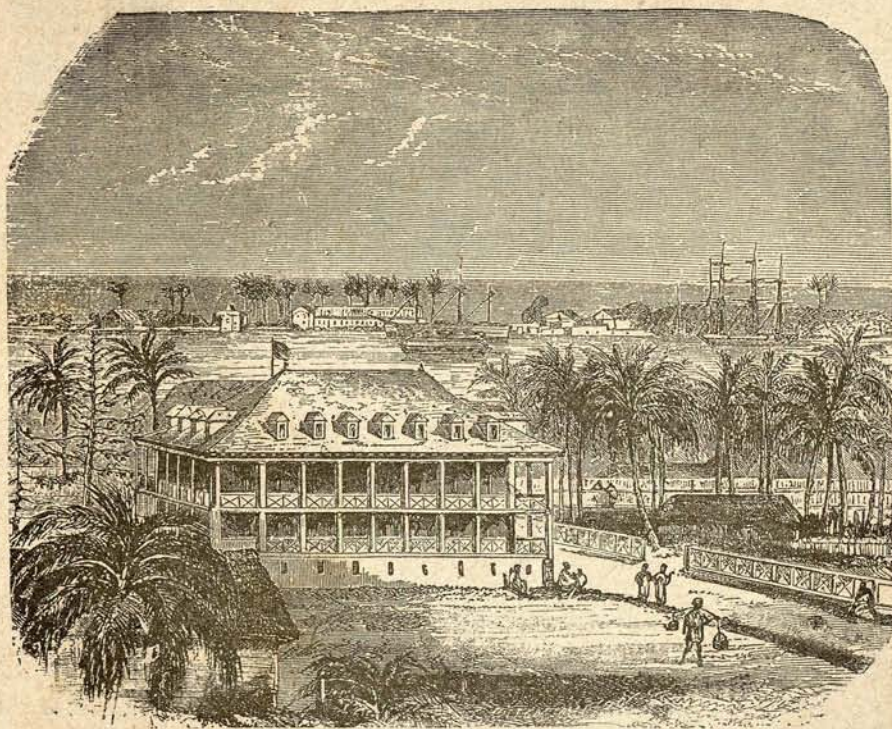
## II

POLINESIA PROPIAMENTE DICHA  
OTRAS ISLAS

En la Polinesia, propiamente dicha, ó sea Polinesia oriental, se encuentran las islas de Samoa ó de los Navegantes, las

de Tonga ó de los Amigos, las de Cook, las de Taití ó de la Sociedad, las Marquesas y otras, al centro; las de Sandwich al N. y Nueva Zelanda al S.

Las islas de Tonga ó de los Amigos, al E. de las de Viti y al NE. de Nueva Zelanda, se componen de más de 100 islas é islotes, la principal de las cuales es Tonga-Tabu. El clima es delicioso, pero



TAITÍ

son muy frecuentes las lluvias y los temblores de tierra. El suelo es feraz, produciendo madera de sándalo y toda clase de frutos tropicales. Hay abundancia de aves, cerdos, perros y ratones, que sirven de alimento á los indígenas. Los misioneros han establecido escuelas con buenos resultados.

Las principales islas de Somoa, ó de los Navegantes, al NE. de las anteriores, son

7, con algunos islotes de pintoresca apariencia. La mayor de estas islas es la de Saván, que cuenta de 30 á 40,000 habitantes; la más rica es Opeloe, que alcanza á 20,000; los cónsules extranjeros residen en Apia.

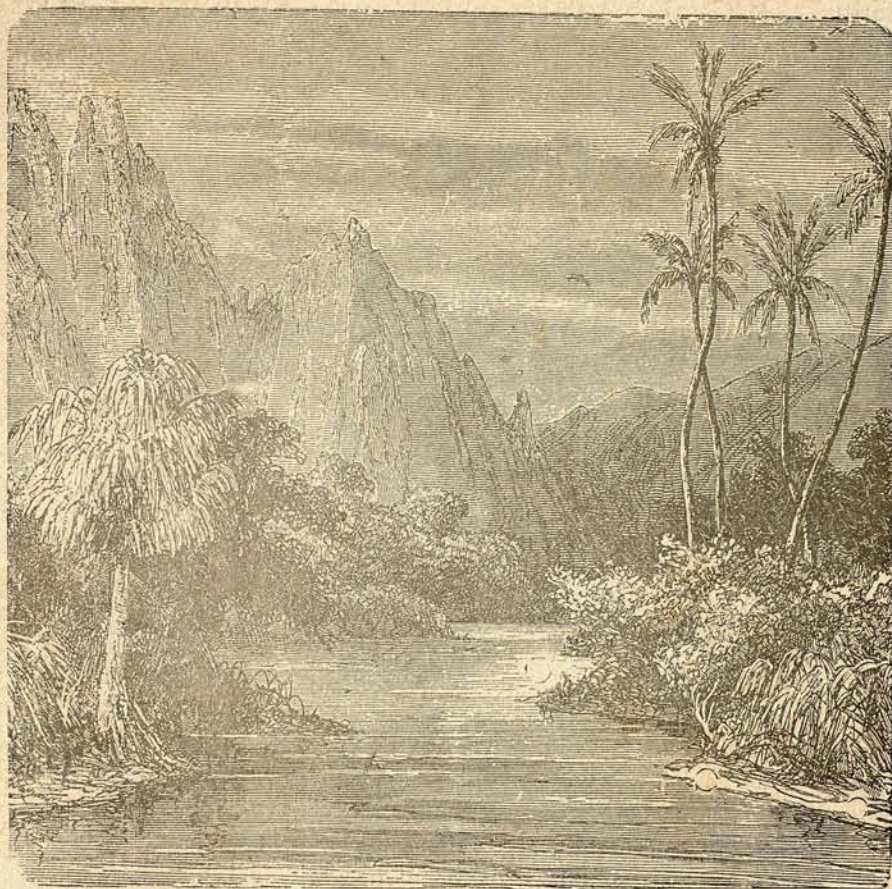
Estas islas son dependientes de los americanos, se hallan perfectamente situadas y adquiere, su comercio un desarrollo muy considerable.



El archipiélago de Cook ó islas Hervey comprende varias islas altas y montañosas, bastante bien cultivadas, y pobladas por 15,000 habitantes convertidos al protestantismo. Son las principales: Man-

gia, Tubuay y Rarotonga; esta última es la más civilizada.

Las islas de la Sociedad ó de Taití se hallan al NE. de las anteriores, hacia el 16° paralelo de latitud S. Desde 1842 se



RIO TEHECHAGOR

hallaban estas islas bajo el protectorado de Francia, y en 1880 se anexionaron por fin á la República francesa.

El clima de Taití es famoso por su benignidad; el aspecto de las islas es risueño; algunas de sus montañas se elevan á más de 2,000 metros sobre el mar y en ellas se encuentran bosques, arroyos, ríos y lagos.

La capital es Papeiti, en la isla de Taití, la principal de todas, llamada generalmente la *reina del Pacífico*. Cuenta toda la isla unos 10,000 habitantes y la capital unos 3,000.

Á 600 kilómetros S. de Taití se encuentra el archipiélago de Tubuay con 800 pobladores; la superficie total del archipiélago es de 145 kilómetros cua-



drados. Estas islas están igualmente bajo el protectorado de Francia.

Al E. de las islas de la Sociedad existe un inmenso archipiélago de islas bajas, arenosas, rodeadas de arrecifes, que se extiende de NO. á SE. entre los 14° y los 23° latitud S. Llámase *Archipiélago Peligroso* ó *Islas Bajas*. Tienen pocos habitantes, los cuales se alimentan de la pesca, han abrazado el cristianismo y están bajo el protectorado de Francia des-

de 1859. Se conocen también estas islas con el nombre de *Tuamotú* (islas lejanas) y el de *Pomotú* con que se designan comunmente.

Al SE. se encuentran varios grupos pequeños, como las islas Gambier, Pitcairn y Pascuas, incluidas por varios geógrafos en el archipiélago de Pomotú. La de Pitcairn es célebre por haber servido de refugio durante mucho tiempo á los sublevados del buque inglés Bomty,



HONOLULÚ

que en 1750 la poblaron llevando mujeres de Taití. La de Pascuas ó Waihou es la más oriental de Polinesia y volcánica como la anterior; se han encontrado en ella notables monumentos en gran número, estatuas colosales que revelan una civilización anterior.

El archipiélago de Mendañas ó islas Marquesas, forma una cordillera de islas volcánicas al N. de las de Pomotú; se hallan hacia el 10° paralelo de latitud meridional; el clima es sano y muy seco. Los habitantes son altos, morenos, bravos; pero crueles, pérfidos y perezosos. La isla más importante, Nuka-Hiva, po-

see buenos puertos, elevados montes, corrientes y cascadas, una de las cuales mide un salto de 600 metros; produce madera de sándalo, de rosa y otras no menos estimadas.

Estas islas aumentarán en alto grado su importancia cuando se termine la apertura del canal de Panamá, pues se hallan situadas en el derrotero de Panamá á la Australia, Malasia y China.

Los americanos poseen algunas pequeñas islas diseminadas en el Océano Pacífico, en las que explotan el guano; citaremos únicamente la de Brook, en la vía de California al Japón, y las comprendi-



das entre las de Taití y las de Sandwich.

### III

#### ISLAS SANDWICH.—NUEVA ZELANDA

Las islas Sandwich, descubiertas por los españoles en 1542, sólo fueron exploradas en 1778 por el capitán Cook; se hallan situadas entre California y el Japón y comprendidas entre 20° y 23° latitud N., y hoy pertenecen á los Estados Unidos.

Este hermoso grupo es el más septentrional de Oceanía y el más civilizado; se compone de 13 islas principales, entre las cuales descuella Havai, que suele dar su nombre á todo el grupo; son montañas y volcánicas, presentando numerosos conos de bastante altura; el Hairúa, en la isla de Wahu, es una elevada meseta con 60 cráteres.

El clima es templado, y produce principalmente sándalo, caña dulce, cocos, plátanos, fruta del pan, naranjas, limones, granadas y tamarindos.

Aunque las islas Sandwich reconocen la soberanía de la República norte-americana, tiene su gobierno monárquico hereditario; el rey pasa á veces á los Estados Unidos á ofrecer sus respetos á la gran República. La marina mercante es muy numerosa, sosteniendo un gran comercio con los Estados Unidos, las Indias, China, Australia é islas del Pacífico.

La capital del reino es Honolulu, en la isla de Wahu; cuya ciudad encierra unos 20,000 habitantes; su puerto es muy frecuentado por los balleneros. En Karakua, isla de Havai, tiene el rey un palacio.

Los habitantes del archipiélago son,

generalmente, de buena estatura, inteligentes y aun instruidos; tienen periódicos y sociedades científicas; existe la más completa libertad de cultos entre protestantes, católicos, mormones, etc. Los habitantes son 60,000, entre los que se cuentan 4,000 europeos y americanos y 1,500 chinos.

Los libros de educación de las islas Sandwich obtuvieron ya en París medalla de oro en la Exposición Universal de 1867.

Exporta los siguientes artículos: arroz, café, azúcar, grasa y aceite de ballena.

Existe en estas islas el sufragio universal más completo, puesto que entran en él así las mujeres como los hombres.

Nueva Zelanda. Se halla situada 1,000 kilómetros SE. de Australia por lo que algunos geógrafos la incluyen en Melanesia; el origen de sus habitantes aproxima Nueva Zelanda á Polinesia.

Esta tierra fué reconocida por Tasman en 1642, visitada por Cook durante sus célebres viajes y ocupada finalmente por los ingleses en 1840. Es antípoda de Francia, y de una superficie casi igual á la de Inglaterra, 275,000 kilómetros cuadrados.

Forman la Nueva Zelanda dos grandes islas que mide cada una, aproximadamente, 800 kilómetros de largo por 300 de ancho; las separa el estrecho de Cook.

Produce oro, carbón mineral, petróleo y maderas; se han aclimatado en ella las plantas europeas en su mayor parte; de los ganados de Europa se saca igualmente gran provecho.

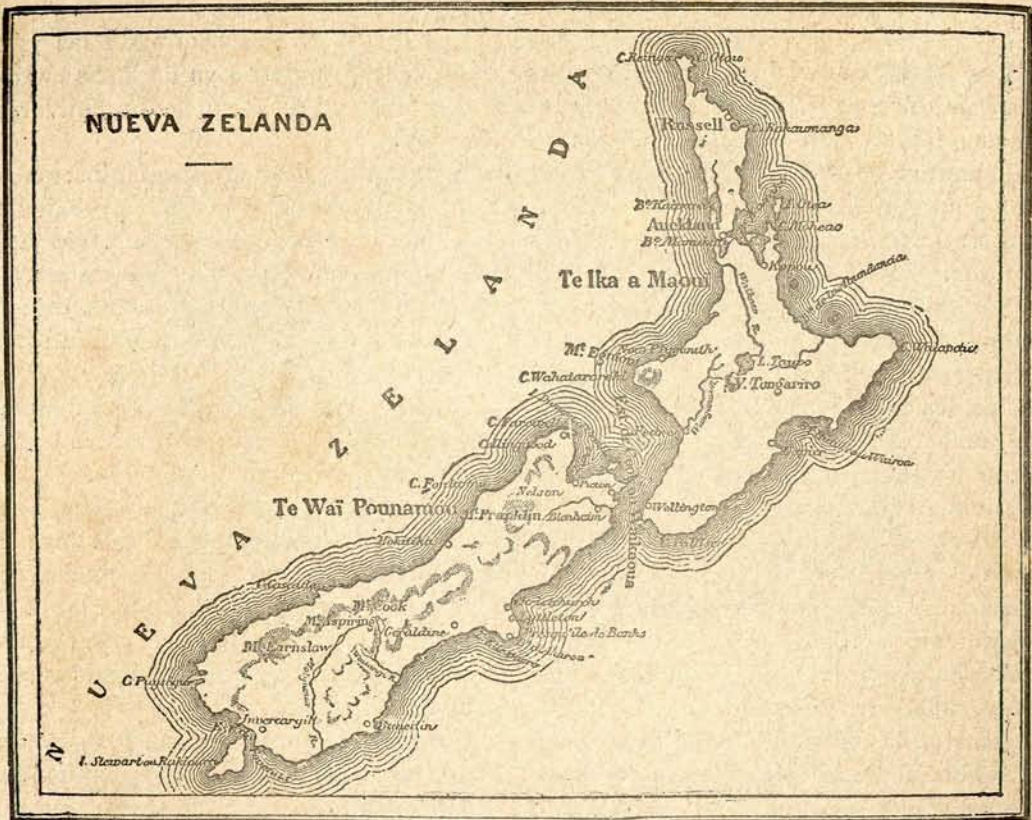
Los naturales, de la raza maorí, son antropófagos en su mayor parte; han sido lanzados á las montañas del interior y aun á las otras islas, pero algunos han hecho causa común con los ingleses, comprendiendo y aceptando los beneficios de la civilización.

Cercan estas dos islas otras varias pe-



queñas, de las que no citaremos más que el grupo de las Antípodas, así llamadas por su situación opuesta diametralmente á la de París. Los antípodas de Madrid se encuentran en la costa del E. de la isla septentrional de Nueva Zelanda.

La tierra de Nueva Zelanda es muy curiosa por su configuración, sus volcanes y sus grandes lagos de agua casi hirviente, alimentados por manantiales que brotan sin rumor. En la isla del N. existe el monte Egmont, de forma pira-



midal, de 2,500 metros de elevación y cubierto de nieve casi siempre; la mayor altura de la isla es la del monte Ruapehú (2,800 metros); el Trongariró es un volcán temible en actividad. En la isla del S. hay muchas cimas de 4,000 metros, siendo las más elevadas el monte Franklin, el Tyndall y el Cook. Las corrientes de agua son muy numerosas en ambas islas.

El clima de Nueva Zelanda es templado y sano, sobre todo en la isla del N.;

en la del S. es un poco más frío, pero igualmente saludable.

Su fauna y su flora tienen un carácter muy particular, como de un mundo aparte; los fósiles no se parecen ni á los de Australia ni á los de la América del S. La vegetación es espléndida.

Sus poblaciones principales son: en la isla del N., Auckland, puerto grande y seguro en un istmo erizado de volcanes, con 40,000 habitantes: Onehunga, New-Plymouth, Napier, Wellington, que es la



capital, con su puerto de Nicholson al S. de la isla, junto al estrecho de Cook. En la isla del S., Nelson y Picton, unidas por un camino de hierro: Christ-Church cuenta 31,000 habitantes; Dunedi 43,000 habitantes, y Blenheim, 17,000.

La población de Nueva Zelanda es de 470,000 moradores, es decir, mayor que

la reunida en todas las colonias europeas y americanas en los archipiélagos de la Polinesia.

Las naciones de América y Europa que tienen posesiones en los mares de esta última parte de Oceanía, son los Estados Unidos, España, Francia é Inglaterra.



NUEVA ZELANDA.—DANZA GUERRERA

#### IV

#### TIERRAS ANTÁRTICAS

Debemos hacer algunas indicaciones, siquiera sean muy ligeras, acerca de las tierras australes descubiertas por los intrépidos exploradores Cook, Weddel, Bellingshausen, Biscoe, Dumont d'Urville, Wilkes, Ross y otros.

Los navegantes que han explorado los

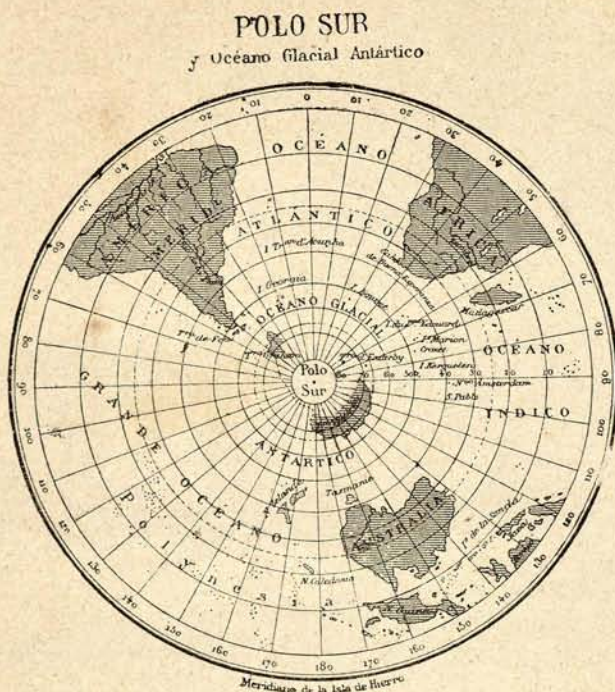
mares del S. apenas han pasado de los 78° latitud austral. No se sabe todavía si el polo S. está cubierto ó rodeado de tierras, según indican todas las probabilidades; en este caso, las que se han reconocido han de ser algunas partes separadas ó avanzadas del todavía incógnito continente austral. Estas regiones del Oceano Glacial antártico, más desoladas aún que las del polo N., alimentan lobos marinos, focas y ballenas.

Uno de los primeros grupos de tierras se halla situado al S. de América, á



800 kilómetros del cabo de Hornos, entre  $60^{\circ}$  y  $70^{\circ}$  latitud S. Allí están las islas Shetland del S. (Clarence, Elefante, Rey-Jorge, Nelson, Livingston, Smith, etc.); el estrecho de Bransfield las separa de la isla Joinville y Tierra de Luis Felipe. Navegando al O. se encuentran las

tierras de la Trinidad y Palmer, con las pequeñas islas Biscoe y Adelaida, que forman parte de la tierra de Graham: se encuentra después la tierra de Alejandro I y la isla de Pedro I, descubiertas en 1821 por el capitán ruso Bellingshausen.



Un segundo grupo se halla casi enfrente de Nueva Zelanda, desde el círculo polar antártico hasta más allá de los  $78^{\circ}$  latitud S.; allí se ha podido penetrar algo más por un mar relativamente lleno de hielos. Es la gran tierra Victoria, con las islas de Beaufort y Franklin, descubierta por James Ross en 1841. En la extremidad más adelantada hacia el Polo se levantan los montes Parry, los volcanes Erebus y Terror. Continuando la navegación hacia el O. se llega, en frente de Australia y casi en el círculo polar, á tierra Adelia, tierra de Ctarie, Balleny,

Terminación y otras muchas entrevistas por Wilkes y Dumont d'Urville en 1839-1840.

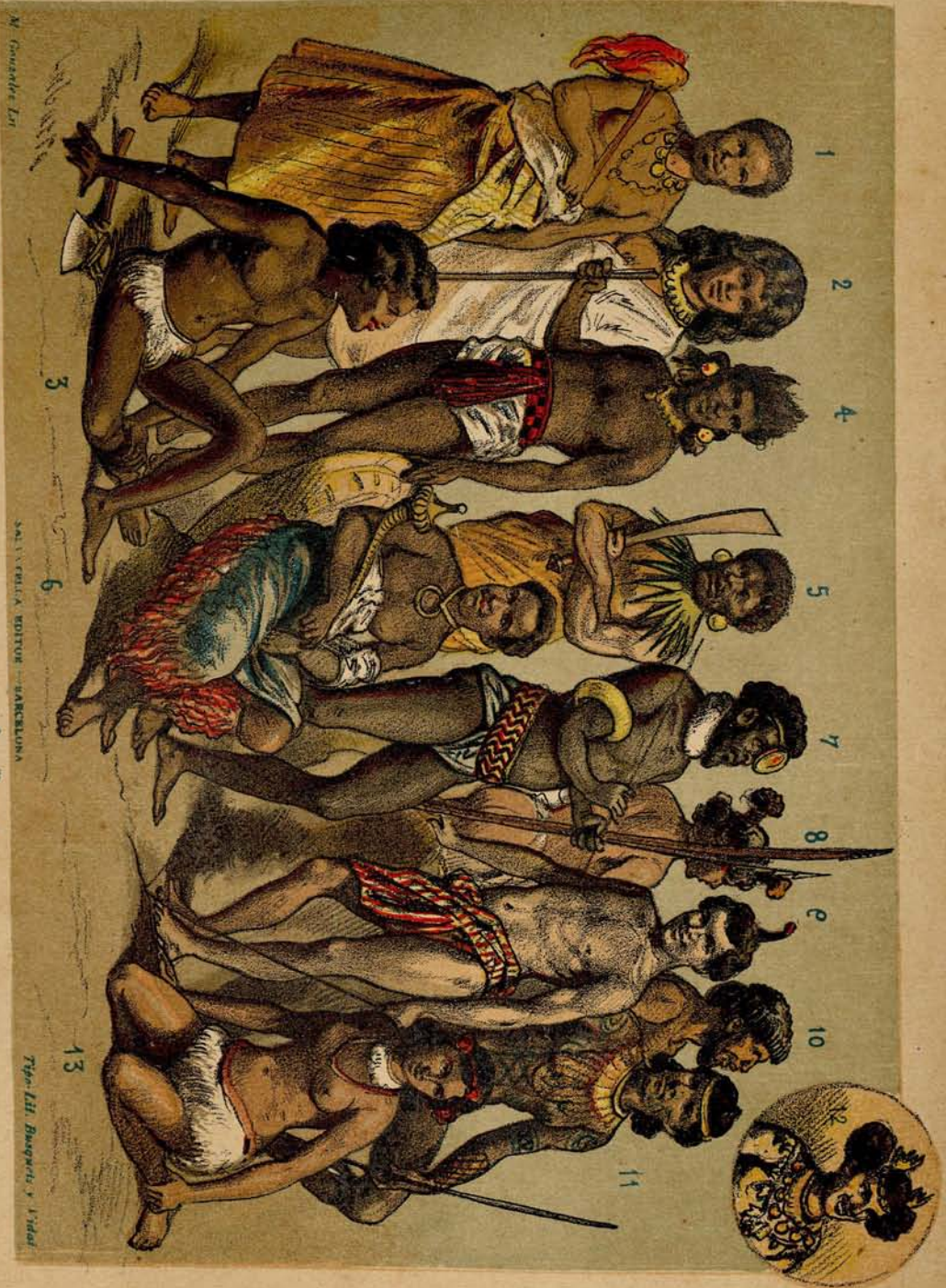
Existe probablemente un tercer grupo de tierras frente al Africa; pero en aquella parte se ha reconocido únicamente la isla Kemp y la tierra de Enderby, á 1,600 kilómetros poco más ó menos del cabo de Buena Esperanza, descubiertas por Biscoe en 1831.

Por último, al S. del Océano Atlántico se hallan las islas Bouvet, las islas Sandwich meridionales, la Georgia del S., las Orcades meridionales, que se prolongan









1. Cacique de las Islas de Sámoa.
2. Peinado nacional de las Marianas.
3. Muchacho de la Isla Guam (Marianas).
4. Joven Guerrero (Marianas).
5. Isleno Nuevas Hebridas.
6. Joven Cacique de las Islas de Viti.
7. Habitante de las Islas de Salomón.

8. Papúa.
9. Indígena de Coror, una de las Palaos.
10. Indígena de nueva Bretaña.
11. Natural de las Islas Iros (Carolinas).
12. Papúa con adornos de guerra.
13. Habitante de Viti.

M. Gaudin del.

SA. VERILIA. ROTTOE. BARCELONA.

T. de la B. de la B. de la B.



hasta las Shetland. Weddel penetró por este lado en 1823 hasta rebasar el 78° paralelo, sin encontrar tierra alguna en este mar abierto, que se llama *mar de Jorge IV*.

Aunque son más difíciles las exploraciones del Oceano Glacial antártico, y no

tan numerosas como las emprendidas en los mares árticos, es probable que el genio curioso, investigador y atrevido de los pueblos más civilizados nos haga conocer un día los misterios que rodean el polo Sur.

## APÉNDICE Á LA GEOGRAFÍA DE OCEANÍA

### I

CONSIDERACIONES GENERALES.—RAZAS DE OCEANÍA.—TIERRAS ANTÁRTICAS, ETCÉTERA.

**A**STA parte del mundo, la última conocida por los europeos, debe su nombre á la circunstancia de hallarse rodeada por todas partes del Grande Oceano. Se compone de innumerables islas, diseminadas unas en las soledades del Pacífico, reunidas otras en pequeños grupos ó formando vastos archipiélagos.

Las islas de Oceanía presentan un aspecto completamente pintoresco y variado; unas son bajas casi al nivel del Oceano; otras se elevan desde el fondo del mar casi verticalmente, hasta ocultar sus crestas en las nubes; las hay envueltas por cinturones ó anillos de coral, sembrando lagos de agua salada con una isla en el centro; como las hay también que son verdaderos lagos rodeados de una muralla madreporica; ostentan algunas una exuberante vegetación, como también se manifiestan otras estériles y desnudas. Parece por una parte un mundo nuevo elaborando con asombrosa rapidez

miriadas de madreporas, miriáporas y tubiporinias, y por otra un mundo viejo, destruído por fuegos interiores, sepultado por el Oceano, quedándole algunas islas como restos de su esplendor pasado.

El aire de las islas del Pacífico es puro y sano, ofreciendo una grandísima variedad de climas; los extremos de frío y de calor no se dejan sentir con la intensidad que en otras partes del mundo. Esto se debe á que están rodeadas por la inmensidad del mar Pacífico, el mayor de los Oceanos, cuyos vientos y corrientes modifican la temperatura.

La hermosura y la particularidad no son los únicos dones con que ha dotado la naturaleza á las islas de Oceanía; la riqueza es uno de sus caracteres peculiares y á ella se debe el constante aumento de población, las numerosas colonias europeas, americanas y asiáticas, y sus progresos en el camino de la civilización.

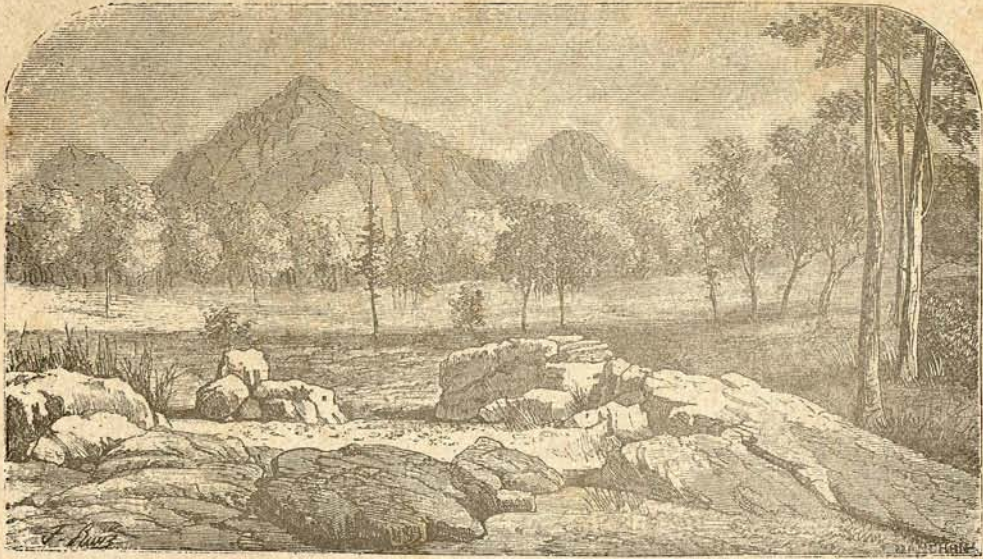
La Oceanía produce oro, cobre, esta-



ño, hierro, hulla, azufre, cristal de roca, esmeraldas, diamantes y rubíes. No sólo hay abundancia de minerales, sino que son todos ellos de excelente calidad.

El reino vegetal es todavía más rico, pues además de las plantas y frutas de la China, la India y Europa, que se aclima-

tan fácilmente, posee Oceanía una flora especial que solamente en Australia clasifica 4,200 especies repartidas en 120 familias naturales. Merecen citarse especialmente el árbol del pan, el canelo de Sumatra, el clavo, la nuez moscada de Borneo, la pimienta de Taití, la aromá-



AUSTRALIA TROPICAL.—PIRÁMIDES

tica y la cubeba de Java, una variedad inmensa de palmeras; el algodón amarillo, el lino de Zelanda, cien especies de eucaliptus, y gran variedad de magnolias. Las frutas y las especies de muchas de sus islas son justamente apreciadas.

«Como prueba de las particularidades de Oceanía y especialmente de Australia, debemos consignar que sus vegetales se distinguen, según observa nuestro Malte-Brun, por un carácter único y especial, que es el de tener las hojas secas, ásperas, delgadas, aromáticas y generalmente sencillas; las selvas ofrecen cierta vaguedad triste y nebulosa que fatiga los ojos; el color del follaje es de un verde

glauco ó verdegay monótono, y sus ramas están despojadas de las cortezas fungosas ó las tienen desprendidas en tiras que flotan á merced de los vientos.»

Sin embargo, donde más se echa de ver la originalidad de la naturaleza australiana es en el reino animal: á excepción del perro, el can marino y alguno más, introducidos quizás por los inmigrantes, son todos marsupiales. Existen, además, algunos animales comprendidos en la denominación de paradójicos, que ofrecen las mayores singularidades; tales son el *ornitorinco* y el *equidno*. El primero está cubierto de pelo, tiene pico de pato, los pies armados de espolones ve-



nenosos, y pone sus huevos; es decir, que posee especialidades comunes á los cuadrúpedos, á las aves y á los reptiles: el segundo está cubierto de púas guardadas de pelo; su hocico, que más bien parece un pico, termina en una boca muy

pequeña; sus quijadas sin dientes están cubiertas de láminas córneas como las aves palmípedas, y se cree que también pone sus huevos.

El cisne de Australia es negro, y negro también el cacatúa; hay oropéndo-



GUERREROS ZELANDESES

las, ave del paraíso, faetonte, escitropo é infinidad de especies de cotorras. Debemos mencionar las golondrinas, llamadas salanganas, cuyos nidos constituyen un importantísimo comercio para la China, donde se los comen.

Abundan entre los moluscos las almejas, la madreperla, piñas marinas, cangrejos, medusas, estrellas de mar y otros de menor importancia.

Los habitantes de esta parte del mundo pertenecen á las razas malaya, polinesiana y negra oceánica, sin contar los cruzamientos y subdivisiones. Rienzi los divide en amarillos y negros, subdividi-

dos aquéllos en malayos y polinesianos, y éstos en endamenos y papúas.

Hay, además, algunas variedades raras, en las cuales podrían encontrar los darwinianos el intermediario entre el simio y el hombre. En Nueva Gales y en la isla de Vanikoro existe cierta raza de hombres, cuyas cabezas por su estructura se asemejan á la del orangutan; se le parecen, además, por la longitud de sus brazos y la cortedad de sus piernas. En el interior de Sumatra se halla una colonia de individuos, tan pequeños de cuerpo, y de cabeza tan desproporcionada, que se les puede considerar pigmeos.



La mayor parte de los habitantes de la expresada isla de Sumatra son malayos que profesan el mahometismo ó la idolatría, fieros, belicosos, armados del kric malayo y dados al pillaje y la piratería.

Los de Java son indolentes, crédulos y supersticiosos; profesan también la religión mahometana, pero son tolerantes y nada escrupulosos en el cumplimiento de los preceptos de su religión; la poligamia sólo está en uso entre los grandes, y en algunos pueblos del interior existe aún la bárbara costumbre de la India de quemar las mujeres en la misma hoguera que consume el cadáver del marido. Su frugalidad es proverbial, atribuyéndose su debilidad de cuerpo y mal color á la escasez de alimentación y á la gran cantidad de opio que fuman.

Los habitantes de Borneo son malayos en las costas y dayas en el interior; los primeros proceden de distintas islas y los últimos son naturales de Borneo. Existen también tribus de negritos y de arafuras que, según opinan algunos autores, son los mismos dayas. La palabra arafura ó harafura significa no malayo y sobre todo no mahometano; algunos la traducen por salvaje ó hijo de las selvas.

Los indígenas de Célebes corresponden á la familia de los bugís y macasares. Nada comprueba que hayan tenido estos hombres una religión ó culto positivo.

Los habitantes de Filipinas, con el roce de los españoles y aleccionados por los misioneros, demuestran notables aptitudes para la vida civilizada. Los tagalos son sencillos, generosos, benéficos y agradecidos; los negritos é igorotes viven en los bosques y montañas; los moros joloanos son piratas valerosos y feroces hasta lo inconcebible.

Las moradas indígenas de la Australia pertenecen á la raza humana más inferior que darse pueda; se les confunde

sin esfuerzo con los monos y van desapareciendo ante la invasión creciente de los colonos europeos, asiáticos y americanos.

Los naturales de las pequeñas islas y grupos secundarios de Malasia y Melanesia son malayos sencillos, más ó menos civilizados según el mayor ó menor contacto con chinos y europeos. Los de Santa Cruz ó La Perouse confirmaron no hace mucho su fama de traidores: en 1875 invitaron cortesmente á desembarcar al comodoro inglés Goodenough, quien aceptó la invitación y fué asesinado. Los de las islas Salomón son también pérfidos y sanguinarios; devoran á sus prisioneros de guerra y conservan los cráneos para adornar sus habitaciones. El capitán Simpson atestigua haber visto en el palacio del Rey cabezas recién cortadas. En algunas islas viven en los árboles y enteramente desnudos, si bien las mujeres usan una prenda como delantal, pero cubriendo la parte posterior.

Los papúas de Nueva Guinea son de un moreno rojo más parecido al de los indios americanos que al de los negros. Van generalmente desnudos, aunque recargados de collares y adornos en la cintura, el cuello, los brazos y las narices. Son malvados, desconfiados é hipócritas y manejan sus armas con sin igual destreza.

Los isleños de Micronesia ofrecen á la observación y estudio del viajero costumbres todavía más extravagantes que los de Malasia y Melanesia.

Los de las islas Palaos, que pertenecen á España, pero que se hallan abandonados por la metrópoli, van, por lo general, desnudos; llevan flotando sus largas cabelleras, y á lo más se cubren con un taparrabo tejido de fibras de coco. Los de las islas Marianas, españolas también, son mucho más civilizados por sus continuas relaciones con las autoridades,



con las guarniciones militares pertenecientes al ejército de Filipinas y con los deportados políticos que se suelen mandar allí de España. Los de las Carolinas son activos, industriosos y relativamente civilizados; admiten la poligamia, pero la practican muy pocos; pertenecen á diferentes razas. Estas islas, aunque españolas, son casi independientes y gobernadas por reyes ó caciques.

De la Polinesia, propiamente dicha, sólo citaremos los habitantes de algunos archipiélagos.

Los del de los Amigos ó islas de Tonga son altos, bien formados, de color claro, y en alguna de las islas visten casi á la europea, practican la circuncisión, y asisten con gusto á las escuelas que han establecido las misiones.

Los del archipiélago de Somoa ó islas



YAP (I).

de los navegantes (posesión de los Estados Unidos), son afables, hospitalarios y corteses; pero excesivamente formalistas, esclavos de la etiqueta y mantenedores de su jerarquía, habiendo surgido grandes disensiones repetidas veces por cuestión de formas. Aplazan el arreglo de sus disensiones y aun la resolución de los negocios de Estado de mayor importancia, hasta que arriba á sus costas algún buque de guerra de cualquier país, á cuyo comandante someten sus cuestiones. En 1875 se disputaban dos familias el derecho de reinar, y, consultado el coronel americano Steimberg, decidió éste que reinara dos años cada una, alternativamente, ofreciéndose él como primer ministro. Desde entonces fué el verdadero rey el coronel americano.

Los habitantes de Taití son ya franceses; pero ya antes de la anexión eran cristianos, vestían á la europea, tenían marina mercante, imprenta, periódicos y tribunales.

Los demás insulares de Polinesia son navegantes, atrevidísimos, entusiastas apasionados de las empresas marítimas, y capaces de llegar á la civilización más completa. En algunas islas practican el tatuaje.

El comercio general de la Oceanía adquiere cada día mayor importancia. Las naciones que hacen transacciones de mayor importancia con aquellos archipiélagos son: Inglaterra, Holanda, Francia, España, Estados Unidos, China, Rusia y Portugal.

Las tierras antárticas, apenas conocidas y absolutamente inexploradas, se hallan ocultas bajo montañas de hielo. Hemos referido los nombres de los marinos que en el siglo XIX han llevado más adelante sus investigaciones en el emisferio S., y vamos á recordar los que durante siglos han descubierto las islas y tierras australianas, determinando la situación de cada una y reconociendo sus

(I) Por haber tomado posesión de esta isla (1885) en nombre de su Gobierno, y á pesar de las autoridades españolas, un buque alemán, hubo protestas harto significativas, así en Madrid como en toda España, anunciando un conflicto, que no llegó á tener consecuencias sangrientas gracias á la aparente mediación arbitral de León XIII, á la excesiva condescendencia del Gobierno de Cánovas y á que obtuvo el de Bismarck todo lo que de momento se había propuesto.



cabos, sus montañas, sus estrechos, su naturaleza y sus fenómenos.

Los portugueses fueron los primeros europeos que, como se ha dicho en la primera parte de esta obra, doblaron el cabo de buena Esperanza, penetrando en los remotos y desconocidos mares de Oceanía. Muchas islas descubiertas después habían sido vistas por los valerosos marineros de la isla Lusitania. Los españoles y los holandeses se aventuraron también desde el siglo XVI en aquellas regiones que los portugueses visitaban desde el siglo XV. Los descubrimientos del siglo XVIII corresponden en primer lugar á los marinos ingleses.

Las islas Molucas fueron disputadas por holandeses y portugueses, que se disputaban también la gloria del descubrimiento. Las Filipinas fueron descubiertas por los españoles, y en una de ellas pereció Magallanes, portugués al servicio de España. Australia ó Nueva Holanda, la tierra más importante del Pacífico, y la mayor de las islas del globo, fué descubierta por los holandeses á principios del siglo XVII; en el mismo siglo, año de 1643, descubrió Tasman la isla que lleva su nombre; Tasman fué holandés. Varias islas y estrechos de aquellos mares conservan los nombres del español Torres, del inglés Bass y del holandés Van-Diemen, aunque este último no era navegante, sino Gobernador de Batavia, en la época en que su compatriota Tasman descubrió la que denominó tierra de Van-Diemen, hoy llamada Tasmania en justa y merecida honra de su descubridor. El archipiélago de Nueva Bretaña fué descubierto por Dampier en 1699.

El archipiélago de Salomón había sido descubierto mucho antes, en 1567, por el navegante español D. Álvaro Mendaña. Este mismo descubrió las islas de Mendaña, llamadas *Marquesas* porque

su descubridor les quiso dar el nombre del *Marqués de Mendoza*, Gobernador del Perú en 1595.

Las islas Sandwich, visitadas en 1778 por el capitán Cook, habían sido descubiertas por los españoles en 1542; Cook les dió el nombre que hoy llevan.

Las islas de Samoa las descubrió Bougainville en 1768: llamólas *islas de los Navegantes* por las muchas piraguas que los naturales poseían; el grupo de Roggeween, situado al NE. del de los Navegantes, era conocido desde 1722, habiéndose debido su descubrimiento al marino holandés del mismo nombre.

Las *islas de Tonga*, llamadas por Cook de los Amigos, á causa de la buena acogida que de aquellos isleños recibió, fueron descubiertas en 1643 por Tasman.

La isla de Pascuas debe su nombre á la festividad del día en que la descubrieron los holandeses, en 1722; el ya citado almirante Roggeween, fué el descubridor.

El descubrimiento de Nueva Zelanda se debe á Tasman.

El holandés Abel Tasman, el célebre inglés Cook y el americano Ingraham, ocupan importantes páginas en la historia de los descubrimientos de Oceanía. Ingraham descubrió en 1791 el grupo de Washington, al NO. de las Marquesas.

Dumont d'Urville y otros marinos franceses han hecho al principio de este siglo grandes servicios á la ciencia, navegando por los mares del Pacífico. Laperouse, también francés, pereció en un naufragio en 1788; los restos de su malograda expedición fueron encontrados en la isla Vanikoro por Dumont d'Urville, en 1827. Dumont d'Urville erigió un sencillo monumento á la memoria de su insigne predecesor y compatriota.

Otros muchos navegantes han ilustrado sus nombres en el Grande Oceano; algunos han muerto en la demanda; otros



son casi desconocidos, como Quirós y varios otros españoles olvidados. *Las Nuevas Hébridas*, llamadas así por Cook, fueron descubiertas por Quirós.

Transcribiremos lo que refiere acerca de la Australia un distinguido escritor:

«Australia es un vasto continente comprendido entre los 117° y 157° de longitud E., y entre los 10° y 39° de latitud S. Lo forma una gran isla de extensión próximamente igual á la de Europa, y cuyo interior no ha sido aún explorado. Durante mucho tiempo se representó este país en los mapas con un ligero y mal determinado contorno, al que se daba el nombre de *Terra Australis incógnita*.

«La denominación de *Terra Australis* duró hasta principios del siglo XIX, en que fué sustituida por la de *Australasia*; pero, fuese porque esta palabra pareciera referirse al Asia, que es otra parte del mundo, ó por una mera corrupción de lenguaje, prevaleció sobre las anteriores denominaciones la de *Australia*, nombre con que hoy designamos el novísimo continente.

«La época del descubrimiento de la región de que nos venimos ocupando está envuelta en la más tenebrosa oscuridad, y por más que se citen fechas ninguna es aceptable. No falta quien asegure que Marco Polo se refiere á Australia cuando en la relación de sus viajes nos habla de dos grandes islas situadas al SE. de Java; tampoco falta quien asegure que el normando Paulmier de Gonneville recorrió las costas del continente australiano; pero otros suponen que el primero se refería á Nueva Guinea, y por lo que á Gonneville se refiere, está plenamente demostrado que este intrépido viajero llegó solamente á las costas de Madagascar. Podríamos citar aquí otras diversas conjeturas; pero no haciéndolo así, diremos únicamente que las costas

de dicha región, según parece probable, serían descubiertas por los primeros exploradores de Malasia y Polinesia. El verdadero descubrimiento, el que está irrecusablemente probado, es el que llevaron á cabo las expediciones portuguesas y holandesas dirigidas hácia aquellos mares á principios del siglo XVI.

«Después de esto los holandeses debieron visitar aquellas costas con gran frecuencia, como nos lo prueba el nombre de *Nueva Holanda* con que aun se designa todavía aquella región; pero sin duda más tarde abandonaron el país, contentándose con el título de primeros pobladores de la entonces *Terra Australis*.

«La segunda mitad del siglo XVIII vió comenzar los atrevidos viajes de exploración y descubrimiento de aquellos países, llevados á cabo por la Francia, y más tarde, pero con mayor resultado, por la Gran Bretaña. Los marinos ingleses consiguieron explorar la costa SO. de la Australia, haciendo al regresar á Europa la más bella descripción de aquel nuevo mundo desconocido entonces.

«En 1788, á consecuencia de los viajes de Cook y según las indicaciones del célebre naturalista Banks, empezó la fundación de los primeros establecimientos ingleses en Nueva Holanda. Al verificarse la emancipación de los Estados Unidos, vióse Inglaterra privada de un lugar, lejos de la madre patria, donde poder mandar sus criminales sentenciados á deportación; todas las miradas se fijaron entonces en la tierra australiana, y Botany-Bay, punto citado por Cook, fué elegido sin más reconocimiento para establecer allí una colonia penal.

«Los progresos de la nueva colonia fueron rápidos; á los penados se agregaron algunos desertores, nuevos penados, emigrados y colonos, extendiéndose la

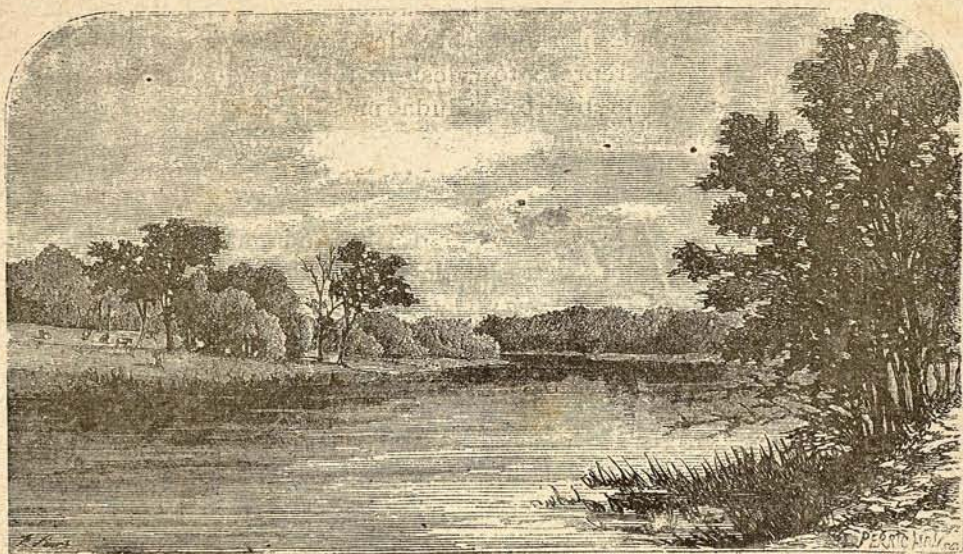


sociedad por diferentes puntos de la isla.

»El aspecto del país es sumamente variado; los panoramas más admirables y distintos se suceden con increíble rapidez, y tan pronto se cree transportado el viajero á las regiones estériles del Atlas como á las risueñas y fértiles mesetas de la América Central.

»En esta tierra de promisión, la natu-

raleza, abandonada á sí misma, se manifiesta en toda su espléndida y su salvaje opulencia. Grandes praderas de altísimas hierbas semejan inmensos mares de verdura que, constantemente agitados por las brisas marinas, forman caprichosas ondas, de entre las cuales levantan el vuelo lanzando chillidos agudísimos las aves más admirables y vistosas de las más



RÍO BALONE.—AUSTRALIA

raras é incontables especies. Vense por todas partes inmensos bosques de eucaliptus; se divisan verdes enramadas que cubren con bóvedas eternas de verdor caudalosos ríos; árboles gigantescos reflejándose en las aguas azules y tranquilas de sus grandes y trasparentes lagos.

»Pero cambia luego tan pintoresco y encantador panorama; los ríos se pierden en los inmensos lagos, los árboles escasean, el verde follaje se trueca en secas hojarascas, y la verde grama que tapizaba el suelo, se convierte en duro pavimento de lava petrificada. Algunas coli-

nas volcánicas se destacan en el horizonte sobre el azul del cielo.

»El origen de los insulares, no sólo de Australia, sino de toda Oceanía, ha sido, entre los sabios de todos los tiempos y países, el tema de las más variadas conjeturas y opuestas opiniones. ¿Proceden del Asia, de la América, ó constituyen por sí solos una raza primitiva? No faltan geógrafos que, como d'Urville, consideren á la raza endamena como la de los verdaderos indígenas, ó á lo menos como la de sus más antiguos pobladores.

»Privada de monumentos, y por consiguiente de historia, toda esta parte del



mundo, nos deja sumidos en la ignorancia más completa; no solamente desconocemos las invasiones y emigraciones de sus pueblos, sino también sus revoluciones físicas.

»Los indígenas que actualmente pueblan el país pertenecen á la raza endemena. Su color negro, su elevada talla, su crespá y larga cabellera, sus facciones marcadas y la estupidez que revela su mirada, dan á los australianos un aspecto miserable y casi repugnante; su ángulo facial, muy parecido al del mono, y su cuerpo, totalmente cubierto de vello, les hace parecer un eslabón de la cadena darwiniana.

»Sus costumbres son bárbaras y salvajes, sus armas é instrumentos de los más primitivos, sus habituales ocupaciones la pesca y la caza, en la cual emplean una especie de cuchilla ó flecha que, ya rasando la superficie de los campos, ya describiendo parábolas prolongadas, corta la vida de las aves, viniendo á caer á los pies del que tan hábilmente la ha lanzado.

»La religión que profesan es la idolatría; pero los tipos de esta raza van desapareciendo para dejar lugar á otra nueva, procedente del cruzamiento de la misma con la de los ingleses colonizadores.

»Estos últimos han aportado allí todos los adelantos, costumbres é instituciones de Europa. Todo ha nacido á un tiempo en la fértil Australia: la primera cabaña y el primer teatro, la primera cárcel y la primera escuela, el primer hospital y el primer templo. Ayer no había ni siquiera veredas: hoy tiene ya ferrocarriles. Algunos lustros más, y Australia se convertirá en el centro de las negociaciones políticas y mercantiles entre Asia y América; siendo éste, como dice Blosseville, una de los cambios más trascendentales ejecutados por la civilización del siglo XIX.»

Otro autor nos suministra los siguientes datos sobre los progresos de este mundo novísimo:

«La superficie total de las colonias inglesas en Australia y Tasmania, asciende á 6.687,928 kilómetros cuadrados. Para hacerse cargo de la importancia de esta cifra, conviene recordar que la extensión de Europa es de unos 10 millones de kilómetros cuadrados, es decir, que las colonias de Australia representan una extensión territorial superior á las dos terceras partes de nuestro continente.

»Las tierras cultivadas en 1.º de enero de 1880 ocupaban una extensión de 2.887,920 hectáreas. La población era, en dicha fecha, de 2.715,515 habitantes, de los cuales eran chinos 44,207.

»Las importaciones en todo el año de 1879 ascendieron á 1,194 millones de pesetas en números redondos; las exportaciones á más de 1,000 millones.

»Había inscritos 1.064,642 caballos, 7.878,500 bueyes, 65 millones de carnes y 800,000 cerdos.

»En la fecha indicada se explotaban 6,980 kilómetros de vía férrea y se hallaban en construcción 1,504 kilómetros. El Gobierno de Queensland aprobó después la construcción de un gran ferrocarril transcontinental que atravesase la inmensa isla por el NE.; esta gran línea tendrá de longitud 1,880 kilómetros. La compañía concesionaria tiene, entre otros privilegios, el de adquirir la propiedad de 2,000 de hectáreas de terreno por cada kilómetro de vía.

»Esta ligera enumeración indica que va presentándose cada vez más poderoso un nuevo elemento en el mundo comercial y en las demás relaciones de la especie humana, y que traerá alteraciones y rumbos distintos en el comercio, en la industria, en la agricultura, y demás fuentes de riqueza.

»Por lejano que parezca el problema,



debe estudiarse y tenerse en consideración anticipadamente.»

## II

### FILIPINAS Y POSESIONES DE ESPAÑA

En una geografía para uso de españoles conviene ampliar todo lo referente á los dominios de España en la remota Oceanía, con tanta mayor razón, por cuanto en el texto se trata ligeramente de las importantísimas islas Filipinas.

Ya hemos dicho que España, cuyo poder colonial es considerable todavía, posee las Filipinas, las Marianas, las Carolinas, las Palaos y parte del archipiélago de Joló.

También se reconoce su soberanía en una pequeña parte del litoral de Borneo.

Las Filipinas son las más importantes de las posesiones españolas.

## III

### GEOGRAFÍA FÍSICA DE FILIPINAS

Este archipiélago se halla en Malasia: el dictado de Filipino, ó de islas Filipinas, le fué dado por Ruy-López de Villalobos, uno de los primeros descubridores, en memoria del entonces Príncipe de Asturias y después Felipe II.

Está situado entre los paralelos de 5° 19' y 21° 14' de latitud boreal, y entre los 120° 28' y 130° de longitud oriental del observatorio de Madrid; y entre los 123° 8' y 132° 49' de la misma longitud oriental del observatorio de San Fernando. (Cádiz.)

Bañanlo al N. y al O. el mar de China; al E. el Oceano Pacífico; al S. el mar de Célebes.

*Islas que lo forman.*—Cuéntanse en número de más de mil; pero las principales son: en el norte la isla de Luzón, la mayor entre todas, con sus adyacentes que son: las Batanes y Babuyanes, Polillo, Mindoro, Luchan, Marinduque y el Corregidor. En el centro están las llamadas Visayas ó de Pintados por los antiguos, y son las más notables: Panay, Negros, Cebú, Leyte, Sámar, Bohol, etcetera. Finalmente al Sud de todo el Archipiélago existe la grande isla de Mindanao, la de Basilán, las Calamianes, la Paragua, Balábac, Joló, Tawitawi, etc.

Su extensión es mayor que la de España entera.

El clima es sano y suficientemente benigno, pues no reinan en él enfermedades endémicas, como en otros climas de igual latitud. Sólo la disentería, las viruelas, las calenturas intermitentes en parajes no desmontados, y ciertas enfermedades cutáneas, como la lepra, pueden citarse como las comunes del país.

En los puntos bajos, como Manila, la temperatura máxima del calor no pasa, por lo general, de los 36° centígrados, bajando la mínima á 16°. La altura barométrica media anual reducida á cero grados es 758 milímetros; la máxima 765, y la mínima en caso de huracán 740, y algunas, pocas, veces menor.

Señálanse tres estaciones: una fría y seca, que principia en noviembre con la monzón NE.; la otra, llamada *estación de secas*, empieza en marzo, haciéndose más sensible el calor en abril, mayo y junio; y últimamente la estación de las lluvias, que suele durar hasta octubre. Estas, sin embargo, suelen anticiparse algunos meses en las regiones que se hallan situadas más al sur del archipiélago.

Los vientos más comunes en esta re-



gión son los de SO. y NE., los cuales en tiempo determinado se cambian entre sí. La duración de estos vientos es llamada *monzón*, y *cambio de monzón* el paso de una á otra. La entrada de la monzón SO. empieza regularmente en junio y termina en setiembre ú octubre.

La entrada de la monzón SO. se verifica lenta y progresivamente por medio de chubascos, hasta que se afirma con una *colla*, que á veces suele durar quince y veinte días.

El nombre vulgar de los huracanes en Filipinas es el de *baguios*, que por fortuna los anuncia con alguna anticipación un descenso rápido y muy notable de la columna barométrica. Pocos son los años en que la extraordinaria violencia de estos vientos, acompañados de fuertes lluvias, no produzca estragos en algunos puntos del archipiélago. Durante el período del *baguio* el viento recorre de 12 á 16 cuartas, según que el movimiento circular del meteoro se corte por una cuerda mayor ó menor ó por un diámetro, empezando entre NE. y NO. y rodando ya por el E. ya por el O., según que el vórtice pase respectivamente al S. ó al N. del observador. Termina generalmente con vientos del S.

\*  
\*\*

Los primeros habitantes del archipiélago filipino, según la opinión más generalizada, debieron ser los llamados *negritos*: vencidos éstos más tarde por invasores *malayos*, hubieron de refugiarse en lo interior de las islas, donde aun se les encuentra, si bien que en número cada día más reducido. De estos *malayos* conquistadores descenden los indígenas ó naturales, llamados *indios*. Más tarde empezó á invadir este fértil archipiélago la funesta raza de los *moros*. Pero detu-

viéronla en su marcha las armas españolas.

El número de sus habitantes es el de 9.000,000 según cálculos recientes y suficientemente razonados; entre ellos debe incluirse una inmigración de 10,000 europeos y 50,000 asiáticos.

Se hablan más de treinta dialectos; pero los más principales son el visaya, que es la lengua de más de 2.000,000 de habitantes; el tagalo, que se usa en las provincias centrales de Luzón; el ilocano, en las del norte; y el vicol, en las del sur de la misma isla.

Las razas indígenas más numerosas son: indio, mestizo sangley y mestizo español. Además de éstas existe la raza mora, que infesta todavía la grande isla de Mindanao y adyacentes.

Los puertos habilitados para el comercio exterior son, además del de Manila, el de Sual en Pagasinan; el de Legaspi en Albay; el de Tacloban, cabecera de Leyte; los de Cebú, Iloilo y Zamboanga. Hay además un puerto militar en Cavite y otro libre en Joló.

Las principales bahías son: la de Manila, de 30 leguas de bojeo; la de Lamón, al norte de Tayabas; la de San Miguel, al norte de Camarines-Sur; Mindanao tiene al N. las de Macahálar, Ilígan y Sindangan; al SO. la bahía Ilíana; al S. la de Sarangani. La isla de Basilan tiene al NO. la bahía de San Rafael.

Los principales senos en el S. de Luzón son los de Balayán y Ragay; al E. los de Casiguran, Lagono y Albay. En la isla de Masbate el de Asid; en la de Leyte el de Ormoc; al NO. de Mindanao el de Butuan y Panguil; y al S. los de Sibuguey y Dávao.

Los cabos principales son el Bojeador y el del Engaño, al N. de Luzón; el de Bolinao al O., en la entrada del golfo de Lingayén; el de Santiago en la del seno de Balayan; San Ildelfonso al E. de Lu-



zón; el de Calavite, al O. de Mindoro; el del Espíritu Santo, al NNE. de Sámar; el de San Agustín, al S. de Mindanao; los de Desastre al N., y de Melvil al S. de Balábac.

Siendo tantas las islas que forman este archipiélago, se comprende, desde luego, que sus puntas han de ser casi innumerables. Señalaremos las que gozan de mayor celebridad, como: Dile, Darigayos, Caimán y Calumpán al O. de Luzón; Sigayán, Mabio y Tuján al S.; Dinapigue é Iligan al E. Al O. de Mindoro Tubile, y al E. Dumali y Dayagán. En Panay, Pucio y Dalipe al O. En Negros, Sojotón al O. y Bombonón al S. En Cebú, Tañón al S. de la isla, y Bolalaque al N. En Leyte, Hilongos al E. y Maragosan al S. En Sámar, Balicuatro al N., Capines al S., y Binugayán al E. Mindanao tiene al N. las puntas de Sipaca y Díuata, al O. punta Gorda y Blanca, al S. punta de Flechas y de Sarangani ó Panguían, y al E. punta Pungsan, Bacúling, Sancop y Cauait.

Los estrechos más notables son: el de San Bernardino, entre Sámar y Luzón; San Juanico, entre Sámar y Leyte; el Biliran, entre Leyte y la isla de Bilíran; el de Tañón, entre Cebú y Negros; el de Iloilo, entre Panay y la isla de Guimarás; el de Basilan entre Zamboanga y la isla de Basilan; el de Balábac, entre esta isla y la de Borneo; y el paso de Surigao, entre Panaon y Surigao.

\* \* \*

De los montes, el más notable por su elevación es el cono volcánico llamado *Banájao* entre Tayabas y la Laguna; mide 2,000 metros de elevación sobre el nivel del mar: el Caraballo-Sur, ó gran Caraballo, en el centro de la isla de Luzón: el Mariveles, en la entrada de la bahía de Manila; su cumbre más elevada alcanza 1,426 metros: el Aráyat al N. de la mis-

ma, mide 686 metros: el Isarog en Camarines-Sur, el Canlaon en Negros, y el Apo en Mindanao.

Deben mencionarse en primer término las cordilleras que arrancando del gran Caraballo-Sur, como de un núcleo común, se dirigen, una hacia el NE. de Luzón, terminando en el cabo del Engaño, y tomando el nombre de *Montes de Sierra Madre*; otra hacia NO. hasta terminar en el Caraballo-Norte ó estribo que forma la punta de Pata; la tercera, principiando en la parte oriental del mismo gran Caraballo, corre en dirección al S. hasta la provincia de la Laguna, desde donde vuelve hacia el E., y por el centro de las de Tayabas, Camarines y Albay forma el extremo SE. de Luzón. Desde el cabo Bolinao arranca otra cordillera que, tomando la dirección SSE., viene á confinar con el encumbrado Mariveles. La isla de Negros se halla atravesada por una gran cordillera, que, principiando al NNO. con el cerro llamado *Solitario*, termina al S. con la sierra de Dumaguete. Otro tanto acontece en la isla de Cebú, dividida en dos costas, oriental la una y occidental la otra, por una cordillera que, arrancando del monte Nailón al NNO., termina en punta Tañón al SSO. Toma la misma dirección la que forma la isla Paragua. Las dos grandes islas Leyte y Sámar se encuentran también divididas por una cordillera que separa las dos costas oriental y occidental, ofreciendo la circunstancia especial de tener estaciones encontradas al mismo tiempo. De casi todas las demás islas puede decirse que no son más que fragmentos del gran sistema de cordilleras, que parecen mirar como á centro común al gran Caraballo. La grande isla de Mindanao esta labrada por cordilleras importantísimas en diversas direcciones. Las más notables son tres: la primera, partiendo desde los montes de Butuan, se dirige hacia el NE. y



termina al S. en el cabo de San Agustín. La segunda y tercera, partiendo de los montes de Gingog, corren hacia el NO. y SO., extendiéndose ésta por la provincia de Misamis, y continuando aquélla hasta Zamboanga.

Innumerables son los montes de forma y constitución volcánica de que está sembrado el archipiélago. En mayor ó menor actividad, se conocen sólo al presente el de Taal, el Mayón y el Bulusan en la isla de Luzón; el de Babuyán en la isla así llamada, al N. de Luzón; el de Camiguín en la isla de este nombre, al N. de Mindanao; y en ésta el de Macatúring, cerca de Cottabato, y el de Apo, que es el más famoso, cerca del seno de Dávao.

\*  
\*\*

La laguna de mayor extensión es la de Bay, de 36 leguas de bojeo, provincia de la Laguna; la de Táal en Batangas; la de Camarén en la Pampanga; la de Cagayán al E. de la provincia de este nombre. En la isla de Mindoro hay una grandiosa laguna que desagua en el mar hacia el NO. en la punta de Nauján. Al E. de la isla de Leyte se halla la de Bito, de 3 leguas de bojeo. Mindanao tiene en su interior las extensas lagunas de Maguindanao, que da el nombre á la isla; las de Butuan y Liguasín, que desaguan en el Río Grande; la de Malanao al N. y desagua en la bahía de Iligan; y la de Mainit, que desagua en el seno de Butuan, en que abunda la pesca y no escasean los caimanes.

En Filipinas se da el nombre de *lagos* ó *pinacs* á ciertas lagunas que se forman en la época de las lluvias, quedando en tiempo de *secas* en disposición de ser sembradas. El pinac más notable es el de Candaba, en la provincia de Bulacán, el cual llega á tener 8 leguas de extensión;

el de Hagonoy, al SO. del anterior, en la misma provincia; el de Mangabol, al SO. de la provincia de Pangasinán.

En la isla de Luzón hay varios ríos caudalosos, entre ellos el llamado *Río Grande de Cagayán*, que, abastecido por la confluencia de los diversos ríos que le envían las dos grandes cordilleras al E. y al O., desagua en Aparri, al N. de dicha isla; el Chico, que tiene su origen en la laguna de Canarén, el cual toma luego el nombre de *Río Grande* de la Pampanga, y que, dividido en varios brazos, desagua en el N. de la bahía de Manila; el Agno, que, desprendiéndose de las vertientes al SO. de la gran cordillera NO., va á desembocar en el golfo de Lingayén; el Abra, el cual tiene su nacimiento en las vertientes opuestas al anterior, y desemboca por diversas barras en punta Dile, al O. de Luzón; el Pasig, que nace en la laguna de Bay y baña los muros de Manila. Mindanao cuenta entre sus ríos más caudalosos, el Butuan y el Pulangui ó Río Grande, que, originándose de las grandes cordilleras y lagunas al centro de esta isla, desaguan: el primero al N. y el segundo al SO. de la misma. Todos estos ríos son más ó menos navegables en sus desembocaduras.

Son poco conocidas las cascadas que hay en las diversas islas del archipiélago, particularmente en las de Luzón y de Mindanao. La que de más fama goza es la del Botocán ó de Majayjay en el confín de las provincias de Tayabas y de la Laguna: el agua se precipita desde una elevación de 140 metros. En esta provincia, cerca de la población de Baños, existe otra cascada no menos vistosa que la anterior. En el monte Aduas (Morong) las hay también magníficas. En Mindanao se encuentran igualmente la del río de Iligan, que sale de la laguna de Malanao, y la del riachuelo de Miaga en los montes de Bislig.



Las aguas termales y minerales del pueblo de Baños ó Mainit, en la Laguna, se elevan á la temperatura de 67° Reaumur. Cerca de Pagsanján hay un chorro de cuatro pulgadas de diámetro, de agua muy caliente y cargada de sales de hierro; Mavitac y Paete tienen aguas sulfurosas. También se hallan en varios pueblos de las provincias de Albay (1) y Tayabas. En el cráter de Taal hay varias lagunitas de aguas sulfurosas y calientes. En Sadanga, término de Bontoc, existe un abundante manantial de aguas termales ferruginosas. Las hay en Siatón, término de Dumaguette, y en el pueblo de Placer del distrito de Súrigao.

Entre los cuadrúpedos ocupan el primer lugar el búfalo ó carabao, utilísimo para las faenas del campo: se halla en todas las islas; el caballo, de pequeña alzada, pero ágil y valiente; el buey, que en algunas provincias, como Batangas, sirve, como en Europa, para la labranza. Abunda el cerdo, con cuya carne se alimentan los naturales; hay también cabras y carneros; éstos no abundan.

El jabalí ó cerdo montés se encuentra en todas las selvas; otro tanto puede decirse del ciervo y del venadito. Hay monos y micos de muchas clases, gatos monteses, algalias, mútiles, especie de zorrillos; taguanes ó guiguas, de pieles finísimas, con unas membranas en las dos manos á manera de alas, con que saltan de un árbol á otro hasta la distancia

(1) Un análisis de agua sulfurosa del Mayón en Budias ha dado el resultado siguiente:

Cloruro de sodio.. . . . .	0'579
Sulfuro de cal. . . . .	0'403
Carbonato de ídem. . . . .	0'297
Carbonato de magnesia. . . . .	0'018
Hidrógeno sulfurado. . . . .	0'282
Agua. . . . .	98'421

100'000

de 30 á 40 pies; el masigán, que es un enemigo encarnizado de los ratones.

La más grande de las aves es la pagala, de 5 pies de altura; el tipol, especie de grulla; el calao, de cabeza y pico desmesurados; abundan los gallos salvajes y caseros, los pichones y tórtolas de gran variedad de tamaños y colores. Hay también águilas, pelícanos, gavilanes, patos salvajes, oropéndolas, y becasidas; variedad grande y vistosísima de papagayos y cotorras; el tabón, que escarba á una gran profundidad la arena, y pone allí sus huevos, los cuales son mayores que los de pato con ser el tabón menor que una gallina: estos huevos son un manjar delicado; la diminuta salangana, cuyo nido constituye un manjar exquisito; el pájaro mosca, etc., etc. Vense también bandadas de murciélagos, algunos muy grandes.

Abunda tanto el pescado, que, después de la morisqueta, puede decirse que es el manjar común de los indios: el más conocido es el quitang, la curbina, la lisa, el bagre, la bía, el hito, los bocadulces y salmonetes, etc. Se cuentan también lubinas, rayas, congrios, sardinas; y sobre todos estos el dalag, muy sano y abundante, que en épocas de lluvias se pesca en las sementeras, como igualmente las anguilas.

El fiero caimán, especie de cocodrilo, se encuentra aún en las riberas solitarias; lo mismo que la iguana, de tamaño menor, como también el paucán ó tortuga que da el precioso carey. La conchiología de estos mares no conoce rival en el mundo: abunda el coral, las madreporas de formas caprichosísimas, la concha nácar. Las llamadas regaderas de Cebú son una especialidad de estas playas; otro tanto puede decirse de los taclobos, conchas á veces de hasta un metro de un extremo á otro.

Cuéntanse entre los reptiles la culebra



boa, el *dajunpalay*, víbora venenosa; el chacón, especie de lagarto cuya morada son los tejados de las casas; y el galacgalac verde, especie de dragón.

De los insectos, el más común es el devastador anay; la langosta que tala las sementeras, el impertinente mosquito, el goang, que destruye los cocos; el alitap-tap, luciérnaga voladora, que llena los árboles de millares de luces. Hay gran variedad de mariposas, coleópteros, etc.

\*  
\* \*

La vegetación es extraordinariamente rica y variada en el archipiélago filipino.

Para maderas de construcción se emplea: el monconó, el molave, el ipil, el yacal, el banabá, el guigo, el baticulín, etcétera. Para mueblajes la narra blanca y roja, camagón, el ébano, el téndalo, el malatapay, lanití blanquísimo, etc. (1)

La manga, el ate, el lanzón, sapote, macopa, el chico, lomboy, guayaba, guanábano, casoy, naranjo, cajel, el plátano de los naturales, pan cotidiano de más de cincuenta especies, etc., son los frutales más conocidos.

Rosa de China, pasionaria, sampaguíta, ilang-ilang, sampaga, calachuchi, alangilan, caviquí, etc., son plantas aromáticas.

Lleva la primacía entre las palmeras el utilísimo coco, del cual extrae el filipino tantas cosas, que casi con él sólo podría vivir. La bonga, con la que compone su indispensable buyo; el cabo negro, del que se hacen cables incorruptibles dentro del agua, la nipa, el buri, y la palma brava, para construcciones hidráulicas.

Son verdaderas minas de oro el café, el cacao, el algodón de varias clases, la

canela, el tamarindo, la pimienta, etc.

Á estos arbustos pueden juntarse plantas, que producen no menor riqueza, como son: el tabaco, el añil, el palay ó arroz, la caña-azúcar, etc.; la piña, riquísima por su fruta y hebra finísima, el abacá, filamento que forma una de las principales riquezas del país; el nito, del que se fabrican sombreros y petacas tan preciosas que han obtenido varios premios en las exposiciones de Europa.

Notabilísimas son las cañas de Filipinas, pues con ellas se levantan andamios de más de 30 varas, se fabrican casas y puentes por los que transitan carruajes. Las hay de especies varias: cauayang totoó, cauayang quiling, osín, taivánac, anós, etc. A éstas pueden agregarse las del bejuco, que se extiende á muchos centenares de varas. Son los más conocidos el ditán, palasan, yantoc, taldá, curug, etc. Finalmente, hay plantas que dañan aceite, como el colong-colong y el anobling; el jabón natural, como el gogo y el tubú; sirven para hacer el artificial el dampolit y el catang-catang; de otras se fabrican cuerdas, hilo y papel, como el aníbong y el babago; dan el color amarillo el binúcao é himbabao; el azul, el táyom-táyom y el anonang; morado, el calit-calit y el sibato; encarnado, el tabigui y el balasbas; púrpura, el caucuentasán y algunas conchas marítimas; negro, el mauguit y el payanguit; resinas olorosas y medicinales, el buta-butá; y el taua-taua; agua potable, el saludsalud; y el dit-an; son caústicas, el casoy y el malúngay; purgantes, el matangolang y el salag-salag; febrífugos, el dita y el tiquis-tiquis. Véase la flora del padre Blanco, y se encontrarán por centenares los géneros que hemos apuntado.

\*  
\* \*

Existe el carbón en las tierras de Ca-

(1) Estos nombres son de origen tagalo.



ramoán en Camarines-Sur, en la isla de Batán, y en el partido de Sorsogón (Albay). En esta última comarca se han reconocido capas que tienen de 7 á 8 metros de potencia, y cuya longitud se supone de más cuatro leguas; en el término de Atimonan en Tayabas; en las montañas que separan las provincias de Bulacán, Pampanga y Nueva-Ecija; en las islas de Sámar, Cebú, Negros y Mindanao.

Los criaderos de hierro de mayor consideración son: los montes de Bulacán, Pampanga y Nueva-Ecija, donde se presenta en masas enormes de hierro oxidulado magnético que contiene hasta el 75 y 80 por ciento de hierro puro; en el término de Paracale, Camarines-Norte y en muchos puntos de Mindanao.

Hay cobre en el monte Talos del término de Atimonan (Tayabas), en el término de Mambulo (Camarines-Norte), en el punto llamado Iba, y en el seno de Guinobatan. En la isla de Masbate, en Caramoan (Camarines Sur). En Antique, término de Sibalón, hay cobre oxidulado y arsenical. En la isla de Capul, pirita cobriza. En el distrito de Lepanto (rancherías de Mancayan, Suyuc, Bumucum y Agbao), riquísimos cobres grises sulfurados y piritosos. En Mindanao se encuentra también con frecuencia el cobre; pero donde se ha presentado hasta hoy de mejor calidad y más fácil á la explotación ha sido en el pueblecito de Taganaán, distante tres leguas de la cabecera de Surigao.

Rara es la provincia en que no se explote el oro en mayor ó menor cantidad. En Luzón, los puntos más notables son los términos de los pueblos de Mambulao, Paracale y Sabog de Camarines-Norte, donde se explota en filones y en aluviones. En territorio de los igorrotos buries y afugaos; en varios puntos de Nueva Ecija, de Pangasinán y en el término de Atimonan; en Cebú, entre los

pueblos de Liloán y Danao; en las islas de Rapurapu, Mindro, Sibuyán y Panay.

En Mindanao se ha recogido oro en casi toda la isla, pero muy principalmente en el distrito de Misamis, en el término llamado *Pittao*. El distrito de Surigao es tan abundante en tan precioso metal, que todos sus montes, desde Mainit á Caraga, parecen estar llenos de minas de oro; pero donde más se explotan es en Surigao, Mainit, Taganaán, Placer, Lianga y Suribao, que se encuentra por cima de los empinados montes de Ginatúan. También hay minas en la isla de Dinagat, y no hace muchos años se ha descubierto una muy productiva en la isla de Leyte, término de Inolinan.

En Cebú, término de Consolación, se encuentran criaderos de galena, que, ensayada, han producido 37 por ciento de plomo y una onza de oro y dos de plata por un quintal de mineral. En Camarines-Norte, término de Paracale y Mambulao, existen varios piloncitos de galena argento-aurífera. En el mismo Mambulao se hallan algunos pilones de plomo rojo, ó sea cromato de plomo.

Existe el azufre en las inmediaciones de los volcanes, tales como en el de Táal, Bulusan y Apo (Mindanao), y también en depósito considerable en la parte central de la isla de Leyte, de donde se exporta á las demás islas.

Se ha comprobado más de una vez la existencia de mercurio en la provincia de Cápiz y en el litoral norte de Mindanao, pero no se ha podido conseguir el reconocimiento de los criaderos.

Existen mármoles en las islas de Romblón y de Guinarás. En Camarines-Sur, término de Bato y Libón, hay alabastro, el cual abunda también en Mindanao.

El jaspe se halla fácilmente en los montes de San Mateo, Mariveles y en la provincia de Pangasinán.



## IV

## GEOGRAFÍA POLÍTICA DE FILIPINAS

El gobierno de las islas Filipinas, con agregación de las Marianas, Carolinas y Joló, está á cargo de un Gobernador General, que á este título reúne el de Capitán General, abrazando su autoridad todas las facultades que se derivan de dichos títulos, tanto para la administración como para la seguridad y defensa del territorio.

Dependientes del gobierno superior del archipiélago, hay un Gobernador General de las islas Visayas, el cual tiene su residencia en Cebú, y otro de todo Mindanao é islas adyacentes, que reside en la capital de aquella isla. Estos Gobernadores suelen ser de la clase de brigadieres del ejército.

Las provincias están administradas por Gobernadores, que en Luzón generalmente son letrados y llevan el título de Alcalde mayor; el cual ejerce la jurisdicción gubernativa y contenciosa en primera instancia. Los jefes de las demás provincias son militares, lo mismo que los de las divisiones territoriales del archipiélago, como son las comandancias político-militares y los distritos.

Los pueblos del archipiélago están regidos por un Gobernadorcillo, que se elige cada dos años por trece electores, éstos son: el Gobernadorcillo saliente, seis principales y seis cabezas de Barangay. En las cabeceras (1) y poblaciones numerosas, donde abunda la clase de mestizos, suelen nombrarse dos Gobernadorcillos, uno para naturales y otro para mestizos, y tienen unos y otros su tribunal correspondiente, que es la casa consistorial de la población. Además del

gobierno municipal, entienden en causas civiles hasta el valor de 44 pesos, proceden en los casos criminales á la formación del sumario, y sentencian en los procesos verbales.

Hay también, en cada pueblo, municipios llamados *cabezas de Barangay*. Cada cabeza cuida de 45 á 50 tributos, que forman otras tantas familias. Deben residir con ellas en el barrio, y atender al buen orden, repartiendo los servicios de comunidad, transigir las diferencias, y cobrar el tributo bajo fianza, para formalizar su entrega. Este gobierno es hereditario ó electivo.

\* \*  
\*

Provincia de Luzón. Manila. Esta provincia, que antes se llamaba *Tondo*, está en el centro de Luzón, y tiene al N. la provincia de Bulacán, al S. la de Cavite, al E. la Laguna, y la bahía de su nombre al O. Con ser de las más pequeñas, pues no cuenta más de unas 18 leguas de circunferencia, es, sin embargo, una de las más pobladas. Puede calcularse en unos 500,000 el número de sus habitantes, distribuidos en 26 parroquias, pueblos y visitas.

La ciudad de Manila es capital de la provincia y de todo el archipiélago. En ella tienen su residencia el Gobernador General y el Arzobispo metropolitano de todas las islas, la Audiencia, las Direcciones Generales de Administración Civil y de Hacienda, el Gobernador Civil y Ayuntamiento Municipal, el Gobierno y Administración Militar, las Inspecciones de Ingenieros militares y civiles, el Consejo de Administración, la Tesorería, la Dirección de Correos y Telégrafos, etcétera. Asciende á 140,000 el número de sus habitantes. (2) Es plaza fuerte, con

(2) Hoy día, incluyendo sus populosos arrabales, es población de 250,000 moradores.

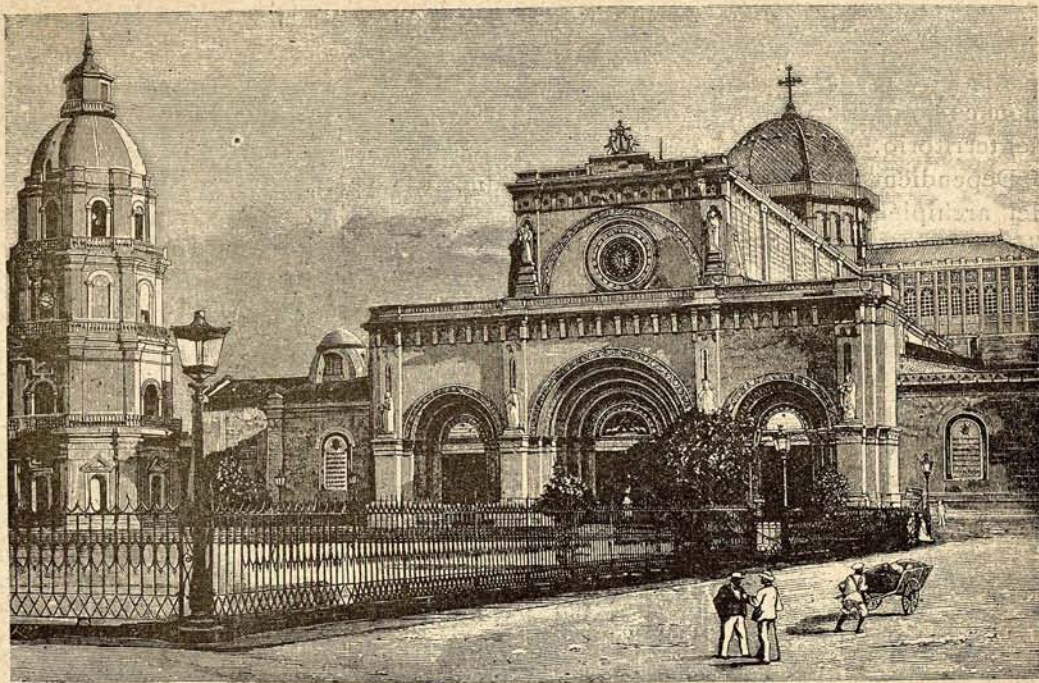
(1) *Cabeceras*.—Cabezas de partido.



edificios todos de mampostería. Sus calles son espaciosas y tiradas á cordel, conforme las trazó su inmortal fundador Legaspi, con tal arte, que siempre queda á la sombra una de sus aceras. Las dependencias y oficinas del Estado, que eran edificios magníficos, fueron arruina-

dos en el terremoto de 1863. En estos últimos años se ha levantado de nuevo la Aduana, donde tiene sus oficinas la Hacienda; se ha reedificado asimismo el Cabildo ó Casa Municipal.

La catedral ha sido restaurada de una manera suntuosa, imitando una arquitecte-



MANILA.—FACHADA DE LA NUEVA CATEDRAL

tura que puede llamarse romano-bizantina (1). Hay, además, en Manila, cuatro

(1) El día 8 de diciembre de 1879 celebró la capital del archipiélago filipino, á un mismo tiempo, la fiesta de la Patrona de las Españas y la inauguración de su nueva catedral, levantada en el mismo sitio que ocupaba la que destruyó un temblor de tierra en la noche del 3 de junio de 1863.

La erección del nuevo templo es debida al celo religioso de los habitantes de la capital, debidamente apoyado por el prelado metropolitano fray Pedro Payo.

La fachada del expresado templo tiene, como decía el *Diario de Manila*, el carácter grave y severo del estilo

conventos con espaciosos templos, pertenecientes á las órdenes religiosas de San Agustín, San Francisco, Santo Domingo y Recoletos de San Agustín; una residencia y oratorio público de la Compañía de Jesús; un convento é iglesia de religiosas de Santa Clara, etc.

La instrucción pública es algo defi-

bizantino, acomodado, no obstante, al gusto moderno. El interior, decía el propio diario, recuerda la elegancia de los antiguos templos romanos.



ciente; pero existe una escuela normal de maestros, dos escuelas de instrucción primaria á cargo de los jesuitas y el colegio de San Juan de Letrán. Tiene la capital una escuela de náutica, una academia de dibujo y una Sociedad de Amigos del País. Se publican en ella una *Gaceta Oficial*, un *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de Manila, y cuatro periódicos diarios. Para la educación y enseñanza de niñas hay en la capital varios colegios.

Intramuros encuentran los enfermos un grandioso hospital civil, otro militar en las afueras, y una casa de beneficencia; hay, además, un hospital de leprosos en San Lázaro.

\*  
\*\*

Arrabales y pueblos de Manila. Dos puentes suntuosos, uno de hierro y sillera, llamado *punte de España*, y otro colgante sobre el Pasig, unen la ciudad con sus populosos arrabales.

Binondó. Es este el de más importancia. En él está centralizada la vida del comercio nacional y extranjero. Tiene buenos edificios, entre los que descuella su iglesia parroquial, una de las más espaciosas, con una torre, que es la más notable de Filipinas; calles anchas y muy abastecidas, llamando particularmente la atención por su esplendor la de la Escolta. El número de almas excede de 55,000.

Tondo. Se halla al N. del anterior, muy poblado también; pero abundan todavía en él las casas de caña y nipa. Su iglesia nuevamente construída es notable por su esbeltez y buen gusto. Provincia de Tondo se había llamado siempre, hasta 20 de mayo de 1856, la que al presente es provincia de Manila. Su población es de 30,000 almas.

Son de notar entre los demás, por la elegancia de las casas, los barrios

de San Miguel y San Sebastián, con un convento y templo magníficos, de PP. Recoletos de San Agustín; un beaterio para indias y mestizas, San Antón y Sampaloc, notables por espaciosas calles y casas magníficas.

*Pueblos.*—Los de mayor importancia de la provincia son: Malabón, que tiene una iglesia espaciosísima con dos buenas torres; una fábrica de cigarros, en la que se ocupan sobre 5,000 operarias; su población es de 30,000 almas: Pasig, que tiene, además de la iglesia y convento, otras varias casas de hermosa construcción; hay en este pueblo un beaterio para educación y recogimiento de jóvenes mestizas é indias; tiene de población 20,000 almas: Pateros, notable por la industria peculiar de este pueblo, que consiste en la cría de numerosísimas bandadas de patos para la venta de huevos, de que hacen gran consumo los indios: Mariquina, célebre por el manantial de agua ferruginosa conocido por *el chorrillo*, donde encuentran alivio los enfermos de la capital: Las Piñas, con una iglesia poseedora de un notable órgano, cuyo flautado está construído con cañas del país.

*Productos.*—Además de los comunes al país, como son el palay, la caña dulce, y el maíz, cultivase en esta provincia, y se exporta á otras, el betel, planta cuya exquisita hoja forma la parte principal del buyo. Pasay es el pueblo que casi exclusivamente se dedica á este ramo de agricultura.

*Comercio é industria.*—Hállanse establecidas en varios de sus pueblos fábricas de refino de azúcar, de alcoholes, de hielo, de hilo, cuerdas y cables de abacá, fundiciones de hierro, máquinas de aserrar madera movidas por vapor, etcétera. Son muchos los establecimientos comerciales de españoles y extranjeros, con sucursales en las provincias.



*Puerto.*—Acuden á él los buques de todas las naciones del mundo, hallándose ancladas, por lo general, en bahía, de 25 á 30 de gran porte, sin contar con las muchas que van á surgir dentro del río. Salen vapores diarios para diversos puntos de la isla de Luzón próximos á la capital; semanales á las provincias más remotas de la misma y á China; quincenales á todos los puntos del archipiélago y á Europa encargados de llevar la correspondencia interior y exterior. Tres líneas telegráficas, que van diariamente prolongando sus hilos, tienen en continua comunicación con la capital las principales provincias de Luzón, y últimamente ha venido á completar este género de servicios el cable submarino, tendido de Hong-Kong al cabo Bolinao, poniendo este país en fácil comunicación con el resto del mundo.

\*  
\*\*

Provincia de Bulacán. Linda al N. con Nueva Écija, al S. con Manila y su bahía, al E. con la cordillera del Caraballo-Sur, y al O. con la Pampanga: mide tan sólo unas 13 leguas de E. á O. y 9 de N. á S., pero su frondosidad es tal, que no sin razón se la llama el *Jar.lín de Filipinas*. Está muy poblada, ascendiendo á 310,000 el número de sus habitantes, incluso los negritos que viven en los montes. Tiene 23 pueblos y varias visitas. Está administrada por un Alcalde mayor con categoría de término.

*Cabecera.*—Es el pueblo de Bulacán de 15,000 almas, residencia del Alcalde mayor. Tiene buenos edificios; la iglesia es de hermosa fábrica. Se levanta en la misma un obelisco, consagrado á la memoria del célebre botánico P. Blanco, de la orden de San Agustín. Embellécenla paseos y calzadas muy amenas.

*Poblaciones.*—La más numerosa es Ba-

liuag, que alcanza 35,000 habitantes; atraviésala el río Quingua; tiene anchurosas calles y en su plaza se celebra mercado semanal. Fabricanse en ella sombreros y petacas finísimas. Malolos, del que por su excesiva población se le separaron, en 1859, los pueblos de Santa Isabel y Barasoain. Su iglesia es magnífica. Quingua, sitio de recreo para tomar baños en las purísimas aguas de su río, de campiña deliciosa. Angat, en cuyos montes existen abundantes minas de hierro, riquísimas maderas de construcción, como el ébano, el palo tinto, sibucáo, etcétera; en él se funden las *cauas y carajais*, de tanto uso en el país.

*Producciones.*—El arroz, la caña-azúcar, el maíz, el jonjolí y el añil son los más importantes de la provincia. Abundan las frutas, en especial la dulcísima manga. Críase en ella el pasao, textil de hebra larga y sedosa, más resistente que el abacá, y que parece reunir las condiciones del cáñamo. Sus montes abundan en toda clase de maderas y minas de diversos metales.

*Idioma.*—Se habla el tagalo con mucha propiedad.

\*\*  
\*

Nueva-Écija. La forma sumamente irregular de esta provincia no permite deslindarla claramente. En su parte oriental se extiende desde la ensenada de Palauán, perteneciente actualmente á la Isabela, siguiendo toda la contracosta hasta el punto de Lampón, frente á la isla de Polillo. Confina, por el S., con la provincia de la Laguna y distrito de Morong, Bulacán y la Pampanga. Por el O. con Pangasinán, Nueva-Vizcaya, Isabela y Cagayán; y por el N. con esta última. Cuenta 23 pueblos, con muchos barrios; y el número de habitantes, incluyendo las razas no cristianas, puede calcularse



en 180,000. Gobiérnala un Alcalde mayor de la categoría de entrada.

*Cabecera.*—Es el pueblo de San Isidro, en el que existen algunos edificios de fábrica y buena iglesia, con 15,000 habitantes. Entre las poblaciones principales se cuentan Gapán, Peñaranda, Puncán, Caliao, San Antonio, etc. Lo montuoso del terreno permite apenas alguna que otra calzada.

*Producciones.*—Muchas y excelentes maderas, arroz, maíz, caña dulce y tabaco. Existen varias ganaderías para el abasto de Manila.

*Idiomas.*—El tagalo, el ilocano, el pampango y el pangasinán.

\*  
\*\*

Comandancia político-militar del Príncipe. Ésta depende de la provincia de Nueva-Écija, comprendiendo los pueblos de Beler y Casigurán y cinco rancherías de indígenas al SO. Fué creada con objeto de contener las irrupciones de salvajes. El terreno es fragoso y lleno de maleza. El número de sus habitantes es de 11,000.

*Idiomas.*—El tagalo, el ilocano y el ilingote.

\*  
\*\*

Provincia de Nueva-Vizcaya. Creada en 1841, se halla comprendida al E. y al O. entre las dos cordilleras de los Caraballos; linda al S. con la provincia de Nueva-Écija y al N. con la de Isabela. El número de habitantes es de 16,000, distribuidos en 8 pueblos y numerosas rancherías de indios. Pertenece también á esta provincia el distrito de Quiangau al NO. de la misma. Está al frente de ella un Gobernador político-militar.

*Cabecera.*—Bayombong, á la orilla izquierda del río Magat; su clima es lluvioso y frío. Los pueblos de mayor im-

portancia son: Bambang, Dupax, Camaray y Aritao.

*Producciones.*—Arroz, es la principal; y en menor escala maíz, tabaco añil, caña dulce; gran variedad de maderas y palmas en los montes, cera y miel; tiene canteras de piedra fina; mucha caza mayor y menor.

*Idiomas.*—El gaddán, el isinain, el itugao, el iblau y el ilingote,

\*  
\*\*

Isabela de Luzon. Esta provincia, creada en 1856, confina al N. con la de Nueva-Vizcaya, al E. con el mar Pacífico, y al O. con la provincia de Abra y distrito de Lepanto. Asciede á 100,000 el número de almas en 9 poblaciones y numerosas hordas de salvajes, negritos, catalanganes, ilingotes, bungananes, mayoyaos, y gaddanes. El jefe de la provincia es un Gobernador político-militar.

*Cabecera.*—Ilagan, situada á la orilla derecha del Río-Grande de Cagayán; su clima es templado y sano. La población más numerosa es Cabagán de 14,000 habitantes: siguen Tumauini, Echagüe, Gamut, etc.

*Producciones.*—Esta provincia, como la de Cagayán, cultiva casi exclusivamente el tabaco, que es de muy buena calidad, y también el maíz.

\*  
\*\*

Comandancia de Saltán. Dependiente del Gobierno de la Isabela, fué creada esta Comandancia el año 1857 entre los igorotes y gaddanes para imponerles respeto. Sus habitantes ascienden á 14,000.

*Idiomas.*—El sibáuang, el gaddán, el yuga y el iraya.

\*  
\*\*

Cagayán. Esta provincia, la más di-